

A movie poster for 'El despertar de Tess'. The background is a vibrant night cityscape with illuminated skyscrapers and a highway. In the foreground, three actors are featured: a man with light brown hair and blue eyes on the left, a woman with long, wavy blonde hair and blue eyes in the center, and a man with dark hair and a beard on the right. The text 'ANDRES MANN' is at the top, and 'EL DESPERTAR DE TESS' is in the middle. At the bottom, 'LA HISTORIA COMPLETA' is written above a silhouette of a helicopter.

ANDRES MANN

EL DESPERTAR  
DE TESS

LA HISTORIA COMPLETA



Andres Mann

# **El Despertar De Tess**

«Tektime S.r.l.s.»

**Mann A.**

El Despertar De Tess / A. Mann — «Tektime S.r.l.s.»,

ISBN 978-8-87-304720-9

ISBN 978-8-87-304720-9

© Mann A.  
© Tektime S.r.l.s.

El despertar de Tess

La historia completa

ANDRES MANN

Copyright © 2015 Andrew Manzini

Todos los derechos reservados. Con excepción de lo permitido por la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos de 1976, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ni almacenada en una base de datos o en un sistema de recuperación, sin el permiso previo por escrito del editor. Esto es una obra de ficción. Nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan ficticios. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares es totalmente coincidente.

Ediciones Novel Green.

V 2

Traducción por Arturo Juan Rodríguez Sevilla

A la verdadera Tess, la inspiración para esta historia.

CONTENIDOS

PREFACIO

1 ## UN NUEVO RETO

2 ## TRAICIÓN Y RETRIBUCIÓN

3 ## PLANIFICACIÓN PARA LA GUERRA

4 ## SANGRE Y VASCERAS

5 - CAPTURA

6 - COERCIÓN

7 ## FUGA Y TRAGEDIA

8 - PRELUDIO DEL AMOR

9 ## LUCHA POR OTRO DÍA

10 ## LA BASTIQUERA

11 - NAVEGACIÓN

12 - CONOCE A TU ENEMIGO

13 - ESTAMBUL

14 - INTERLUDIO

15 - CONFRONTACIÓN

16 ## LA ARROGANCIA DE LOS HOMBRES

17 ## ARAÑA A LA MOSCA

18 ## RASCOS Y REFLEXIÓN

19 - VILLEFRANCHE

20 ## SENDERO PERDIDO

21 ## CONOCIÉNDOTE

22 - PARIS

23 ## AMOR FRATERNAL

24 ## UNA CASA EN EL CAMPO

25 - SEMENTALES

26 ## CAMBIO DE PLANES

27 ## LA BATALLA DE LA CARNE

28 ## AGONÍA Y DERROTA

29 - REGRESO A BAGDAD

30 - AMIGOS

31 ## DE VUELTA EN EL NEGOCIO

32 ## LOS SECRETOS MEJOR GUARDADOS

33 - ARREPENTIMIENTOS  
34 - CORRUPCIÓN#N  
35 - REMINISCENCIAS  
36 - DE VUELTA A LA VIDA  
37 - CONECTANDO DE NUEVO  
38 ### ADIÓS.  
39 ### LA VIDA CONTINÚA#A  
40 ### UNA NUEVA FAMILIA  
41 - SOPRESA  
42 - REFLEXIÓN#N  
43 ### DEJEN QUE OTROS HAGAN SU OFERTA  
44 ### UNA NUEVA EMPRESA  
45 ### DUELO EN LA CARRETERA  
46 ### FRACASO E IRA  
47 ### CARMEN REDUX  
48 ### REGRESO A LA VIDA  
49 - CHIAVARI  
50 - ANGUSTIA  
51 - TEMPESTAD  
52 - ABDUCCIÓN#N  
53 ### PLAN A  
54 - FRUSTRACIÓN#N  
55 ### PLAN B  
56 - POSITANO  
57 - CAPTURA  
58 ### ESTAMBUL  
59 ### ARROGANCIA Y TORMENTO  
60 ### UN MUNDO DE DOLOR  
61 - SORRENTO  
62 - FADIME  
63 ### AMAR DE NUEVO  
64 - TRAICIÓN#N  
65 ### BUENO PARA EL NEGOCIO  
66 - RETRASO  
67 ### BATALLA EN EL CIELO  
68 - DEBACLE  
69 - INFORME  
70 - PENITENCIA  
71 - RETIRADA  
72 ### LOS ABOGADOS ESTÁN#N CONTENTOS  
73 - NEGOCIACIÓN#N  
74 - INTRIGA  
75 - REAGRUPÁNDOSE  
76 ### NO PUEDES DECIR LA VERDAD  
77 - PLAN EN MOVIMIENTO  
78 - CONFRONTACIÓN#N  
79 - TRAGEDIA  
80 - RECUPERACIÓN#N  
81 ### DUELO Y ARREPENTIMIENTO

[82 ## CONSPIRANDO DE NUEVO](#)

[83 ## DÑA DEL JUICIO FINAL](#)

[84 - C#RCULO COMPLETO](#)

[POSTDATA](#)

[SOBRE EL AUTOR](#)

[PREFACIO](#)

Esta edici3n combina dos libros en Ingl3s: Tess Awakening y Tess Valkyrie, proporcionando la historia completa en un solo volumen.

Este libro es una obra de ficci3n. Cualquier parecido de los personajes con personas reales es una coincidencia.

Gran parte de esta historia se basa en los acontecimientos hist3ricos contempor#neos que han tenido lugar durante la segunda guerra de Irak. La informaci3n sobre personas reales y figuras p#blicas mencionadas en este libro ha sido previamente comunicada por recursos de informaci3n generalmente aceptados.

Las opiniones expresadas en este trabajo son las del autor.

[1 ## UN NUEVO RETO](#)

Levant3 la vista de su escritorio.

- "¿Usted es el mayor Turner? Mayor Morgan Turner?"

Era la misma pregunta que Tess habAa escuchado a lo largo de su carrera en el Ej3rcito de los Estados Unidos. Reconciliar su nombre con su apariencia dej3 a la mayorAa de la gente - especialmente a los hombres - desconcertados. Morgan Theresa Turner, tambi3n conocida como "Tess" por sus amigos, era una mocosa del Ej3rcito. No habAa habido una niAa nacida en su familia desde la Guerra Civil, y era una conclusi3n obvia que el primog3nito siempre se llamarAa a Morgan. Cuando lleg3 el pequeo pedacito de alegrAa de alegrAa, su padre decidi3 mantener la tradici3n y le otorg3 el nombre masculino a la hermosa niAa. Su padre, un general de cuatro estrellas, fue atraído recientemente fuera del ej3rcito por una posici3n muy lucrativa en la industria de defensa.

Bueno, el tiempo para tales trivialidades ya habAa pasado. Se presentaba a trabajar en la base a3rea de Kuwait para participar en la invasi3n de Irak, la segunda Guerra del Golfo.

- "S-, Sargento. Le aseguro que soy el mayor Morgan Turner. Mis 3rdenes son correctas y si las mira, ver3 que estoy asignado a esta unidad. Necesito ver al Coronel Reynolds. Me presento al servicio".

El sargento termin3 con el papeleo y se excus3. Golpe3 la puerta de la oficina del comandante y entr3 sin esperar una invitaci3n. "Se±or, el mayor Turner se presenta al servicio."

- "¿Ah, s-! D3jala entrar". El sargento sali3 afuera arrastrando los pies, consciente de su torpeza, e invit3 a Tess a entrar en la guarida del jefe. Tess intervino y salud3 inteligentemente al oficial superior. Reynolds devolvi3 un reconocimiento superficial y sonri3 calurosamente.

"¿Tess, Dios mAo, has crecido!"

- "Eso espero, se±or", contest3 ella. "¿La 3ltima vez que me viste estaba en el instituto!" El Coronel se acerc3 al escritorio y agarr3 una silla.

- "¿Por favor, si3ntate! ¿C3mo est3 tu padre?"

- "TodavAa armando jaleo y jugando al golf", contest3 ella. "Cuando lo dej3 hace tres dAas, se quejaba amargamente de que el momento le ha robado la oportunidad de participar en la acci3n."

El Coronel se apoy3 en el escritorio y se ri3. "Le dije que jubilarse no era una buena idea, incluso para la cantidad de dinero que NTC le est3 pagando. ¿Lo que tenemos aquA suena mucho m3s interesante!" El Coronel Reynolds y Morgan Turner, el padre de Tess, habAan sido los mejores amigos durante muchos a±os. HabAan crecido juntos en el ej3rcito hasta que al General Turner se le ofreci3 la presidencia de un contratista militar especializado en avi3nica avanzada. "Bueno,

no importa", continuó el coronel, "Me alegro mucho de que estés aquí. Tenemos mucho trabajo peligroso por delante.

- "Nuestra misión es desplegarlos en apoyo a la Operación Libertad Iraquí. Nuestra brigada cruzó la berma hacia Irak no sólo para lanzar profundos y devastadores ataques, sino para proteger el flanco oeste del Cuerpo V".

- "Nuestras tropas están haciendo un progreso excelente, pero se mueven tan rápido que su retaguardia queda expuesta. Ya tenemos problemas con enemigos irregulares que disparaban a nuestras líneas de suministro. Nuestro equipo tiene un doble papel: debemos proporcionar apoyo aéreo antes de la Tercera Infantería para eliminar objetivos por delante de ellos, y ahorrar suficiente munición para hacer frente a las molestias en el camino de regreso a la base. Me gustaría que ordenara a tres helicópteros que reconocieran el campo de proa a popa, por usar una analogía de navegación. Sus Blackhawk han sido equipados con un equipo de rescate y evacuación médica para ser usado cuando sea necesario."

Tess frunció el ceño. "Señor, creo que mi trabajo era participar en la ofensiva en combate."

Reynolds sonrió como si se divertiera con el berrinche de una niña bonita. "Tess, estoy seguro de que puedes hacer un buen trabajo, pero necesito a la mejor gente que pueda conseguir, y poder ponerlos donde puedan hacer el mejor bien. No tengo que decirte que el reconocimiento y rescate son, en muchos sentidos, aún más peligrosos que el combate directo".

Tess sintió que su pulso y temperatura subían. "Coronel, con el debido respeto, fui entrenada como aviadora de combate. Estoy asignada como uno de sus comandantes de escuadrón. De acuerdo con las reglas, debo liderar nuestras unidades en batalla y salvaguardarle a usted y al cuartel general para que pueda dirigir las operaciones. No necesito una niña. Estoy aquí para hacer un trabajo."

El comandante la miró en serio. "Tess, sé que tienes un gran historial, pero debes ponerte en mi lugar. Además de prometerle a tu padre que no sufrirás ningún daño, me encuentro en una situación política difícil. Lamento decir que eres demasiado guapa y demasiado visible, para tu propio bien. No quiero tener que explicarle a tu padre y a una prensa hostil que he permitido que alguien como tú sea asesinada, herida o incluso peor. No creo que estemos preparados para eso, dejando de lado las teorías de igualdad. En cualquier caso, tienes un trabajo importante que hacer, con riesgos proporcionales, si eso te hace sentir mejor".

Tess permaneció totalmente atenta en su silla, pero su mente se tambaleaba. Papá gobierna de nuevo, y mi género sigue siendo una fuente de prejuicios que yo fui lo suficientemente tonta como para pensar que había superado.

- "Coronel, en caso de que no lo haya notado en mis registros, soy un oficial del Ejército. Mi carrera depende de la experiencia de combate que obtenga en el campo. No tengo miedo de enfrentarme al combate, de hecho, lo busco. Recuerde, he sido entrenada intensivamente para realizar dicha tarea."

El Coronel afectó una postura paternal y agarró las manos de Tess. "Tess, lo sé, y te prometo que tendrás la oportunidad de hacer lo que necesites para mejorar tu carrera. Vamos a dar un paso a la vez".

Reynolds se detuvo, y luego asumió una posición conciliadora. "Sé que has trabajado duro, Tess. Pagaste tus deudas. Sólo te pido que hagas lo que te pido, y te aseguro que cuando llegue el momento, tendrás la oportunidad de hacer lo que quieras. Debemos ser flexibles en este aspecto. Sólo sígueme la corriente. Empieza el reconocimiento, y juguemos en caliente. Mientras tanto, tenemos tropas que alimentar, cuidar y motivar. Vamos a encontrarnos con ellos, Mayor!"

- "Señor, señor", respondió Tess, tras concluir que hasta aquí llegaría el Coronel en este momento. Más de lo mismo; de nuevo, tendrá que demostrar que es una guerrera, a pesar de su cara bonita.

El coronel Reynolds abrió la puerta de la oficina y saludó a Tess. La base estaba en pleno funcionamiento y preparaba a la gente y a los aviones para la operación destinada a atravesar el corazón de Iraq y a llegar hasta Bagdad. En menos de un minuto, entraron en un hangar lleno de gente. Varias tropas estaban ocupadas preparando helicópteros AH-64 Apache y UH-60 Blackhawk para descargar de un enorme avión de transporte.

- "¡Atención!" gritó un suboficial, haciéndole saber a todo el mundo que el Mayor estaba en el lugar.

- "Descansen" respondió el Coronel. La tripulación, una combinación de técnicos de mantenimiento y pilotos, detuvieron lo que estaban haciendo mientras el comandante y Tess ascendían sobre una plataforma sobre el avión.

Con una voz poderosa y de mando, los Reynolds se dirigieron al grupo.

- "Gente, me gustaría presentarles al Mayor Morgan Turner. Ella comandará nuestro escuadrón de reconocimiento y rescate". Se escuchó un silbido apreciativo desde la parte de atrás de la audiencia. Reynolds frunció el ceño, pero se las arregló para ignorarlo.

- "El Mayor Turner tiene los mejores ratings tanto en el Blackhawk como en el Apache. Su misión es liderar nuestras operaciones de reconocimiento a medida que avanzamos y proteger la parte trasera de la columna blindada y las unidades de reabastecimiento de combustible. Estoy seguro de que todos ustedes conocerán a la Mayor Turner, y que le proporcionarán toda la ayuda y el apoyo necesarios para convertirnos en el equipo que más teme Saddam". Las tropas vitorearon con entusiasmo.

- "Mayor, aquí está el teniente Oxley, el segundo al mando. ¡Te enseñaré el lugar. También conocerás al Mayor Dan Gardner, quien liderará el asalto. Volveré de Kuwait en un par de horas. Hazme saber si necesitas algo de más".

Tess saludó elegantemente. "Gracias, Coronel."

Pasó por la habitual ronda de presentaciones, se reunió con su tripulación, y se sentó en una sesión informativa táctica preliminar. La unidad tenía órdenes de desplegarse en 36 horas.

A todos los pilotos se les dio 24 horas de R&R antes de que comenzaran las festividades. Kuwait City no era exactamente Las Vegas, pero tenía buenos hoteles y restaurantes. Mejor que una tienda de campaña, de todos modos. A la salida, Tess miró su helicóptero Blackhawk. Bonita máquina, difícil de volar, algo poco fiable. Justo lo que ella quería lograr: ser la guerrera que fue entrenada, y quería ser.

## 2 ### TRAICIÓN Y RETRIBUCIÓN

Justo fuera de West Point, Tess se casó con un compañero cadete, Roger Haverty - pero nunca tomó su nombre porque era demasiado independiente para renunciar a esa parte de sí misma. A veces se arrepentía de esta decisión cuando recibía comentarios que decían "¿está usted emparentada con el general Turner...?"

Las tareas separadas, una relación tibia, una vida amorosa aburrida, una comprensión mutua de no tener hijos y la falta de lo que Tess veía como un compromiso total con el servicio llevaron a tensiones en su matrimonio.

Cuando recibió órdenes de reportarse para una nueva asignación en Irak, Roger sugirió un fin de semana largo en Las Vegas. Ninguno de los dos estaba particularmente interesado en el juego, pero ambos pensaron que sería un buen lugar para reconectar antes de enfrentarse al desierto iraquí. Roger había llegado un día antes que ella porque Tess tenía que asistir a reuniones informativas sobre su nueva tarea.

Finalmente, al bajar del taxi desde el aeropuerto, corrió por el vestíbulo del hotel y llegó al ascensor, que estaba casi lleno de hombres asiáticos.

Siempre práctica, Tess llevaba una camisa blanca de hombre y pantalones de seda, un atuendo sencillo y cálido que revelaba su figura ágil y sus largas piernas.



Se meti<sup>3</sup> a presi<sup>3</sup>n en el ascensor, y la charla ces<sup>3</sup>. La escultural mujer sobresal<sup>3</sup>a por lo menos un pie sobre el diminuto grupo de hombres. Su perfume aparentemente los intoxic<sup>3</sup>. Varios metieron la mano en sus carteras e intentaron meterle billetes de d<sup>3</sup>lar en el sost<sup>3</sup>o. Tess se sinti<sup>3</sup> muy tentada a usar sus habilidades de artes marciales para pegar a sus indeseados abogados en las cuatro paredes del ascensor. Su entrenamiento prevaleci<sup>3</sup>, permiti<sup>3</sup>ndole ejercer moderaci<sup>3</sup>n. Limit<sup>3</sup> su respuesta a un golpe de codo en las costillas del hombre m<sup>3</sup>s cercano a ella. Se las arregl<sup>3</sup> para salir, dejando a sus decepcionados admiradores d<sup>3</sup>ndose codazos unos a otros para echar un <sup>3</sup>ltimo vistazo a la estupenda diosa.

Tess pr<sup>3</sup>cticamente corri<sup>3</sup> a la habitaci<sup>3</sup>n en la que Roger se hab<sup>3</sup>a registrado, ansiosa por caer en sus brazos. Lleg<sup>3</sup> a la puerta cuando un aparcacoches del servicio de habitaciones estaba sacando un carro. Ella se apresur<sup>3</sup> a pasar junto a <sup>3</sup>l y entr<sup>3</sup> en la habitaci<sup>3</sup>n. Lo que ella vio inicialmente no fue calculado. Pens<sup>3</sup> que hab<sup>3</sup>a entrado en la habitaci<sup>3</sup>n equivocada. Una mujer desnuda en la cama grit<sup>3</sup>, haciendo que el otro ocupante saliera del ba<sup>3</sup>o. Era Roger, sec<sup>3</sup>ndose con una toalla.

Tess se qued<sup>3</sup> sin habla durante treinta segundos, luego se recuper<sup>3</sup> r<sup>3</sup>pidamente, dej<sup>3</sup> caer su peque<sup>3</sup>a maleta y agarr<sup>3</sup> una l<sup>3</sup>mpara de un armario. Tir<sup>3</sup> de la cuerda y lanz<sup>3</sup> el artefacto hacia Roger, quien apenas pudo esquivar el misil. La mujer en la cama sigui<sup>3</sup> gritando, aterrorizada. Tess, furiosa, agarr<sup>3</sup> a la mujer por el pelo y alrededor de su garganta para silenciar sus gritos y la arroj<sup>3</sup> desnuda por la puerta y hacia el pasillo.

Roger se recuper<sup>3</sup>, tratando de envolver una toalla alrededor de su cintura, e implor<sup>3</sup>: "Tess, no es lo que piensas!" Por la cual Tess agarr<sup>3</sup> una silla y se la arroj<sup>3</sup>, esta vez conect<sup>3</sup>ndose con su cabeza. Roger cay<sup>3</sup> como un saco de patatas, sangrando por una herida en la cabeza.

Tess no hab<sup>3</sup>a terminado. Intent<sup>3</sup> agarrar el televisor, pero el cable no cedi<sup>3</sup>, y el peque<sup>3</sup>o armario sobre el que se apoyaba cay<sup>3</sup> hacia delante.

Roger, conmocionado y sangrando, a<sup>3</sup>n en el suelo, grit<sup>3</sup> "Â¡Tess, detente! Â¡Esto no significa nada, te amo!"

- Â¡Cerdo! Â¡Mentiroso hijo de puta! Â¡Â¡Crees que he terminado contigo?!"

Roger corri<sup>3</sup> al otro lado de la cama, reconociendo que Tess no estaba en ninguna parte lista para tom<sup>3</sup>rselo con calma. Ella agarr<sup>3</sup> su bolso y lo golpe<sup>3</sup> en la cabeza. Roger cay<sup>3</sup> de nuevo y se prepar<sup>3</sup> para m<sup>3</sup>s golpes. Tess agarr<sup>3</sup> otra l<sup>3</sup>mpara, la levant<sup>3</sup> para lanzarla, pero fue detenida por un fuerte brazo.

Un hombre de constituci<sup>3</sup>n poderosa hab<sup>3</sup>a entrado en la habitaci<sup>3</sup>n y sujetado a la furiosa hembra. Ella se resisti<sup>3</sup>, pero <sup>3</sup>l la abraz<sup>3</sup> por det<sup>3</sup>s. Ella trat<sup>3</sup> de deshacerse de <sup>3</sup>l, pero <sup>3</sup>l continu<sup>3</sup> inmoviliz<sup>3</sup>ndola. "Estoy bastante seguro de que la seguridad est<sup>3</sup> en camino hacia aqu<sup>3</sup>-, y creo que deber<sup>3</sup>amos irnos", dijo el hombre.

Tess intent<sup>3</sup> liberarse de nuevo y explot<sup>3</sup>. "Â¡Qui<sup>3</sup>n diablos eres t<sup>3</sup>? Â¡Vete al infierno! Necesito matar a este bastardo."

Roger se hab<sup>3</sup>a recuperado ligeramente de la embestida y trat<sup>3</sup> de explicarlo claramente. "Â¡Tess, no fue nada! Â¡Simplemente sucedi<sup>3</sup>! Â¡No signific<sup>3</sup> nada! Â¡S<sup>3</sup>lo te amo a ti!"

Tess se relaj<sup>3</sup> lo suficiente como para indicar que se estaba calmando. Cuando el hombre se solt<sup>3</sup>, ella se escabull<sup>3</sup> y se abalanz<sup>3</sup> de nuevo sobre Roger. "Â¡Eres un debilucho sin car<sup>3</sup>cter! Â¡Ni siquiera puedes mentir correctamente!" Comenz<sup>3</sup> a pegarle, haciendo que el hombre fuerte la agarrara de nuevo y la sacara de la habitaci<sup>3</sup>n como un saco de patatas. Tess se resisti<sup>3</sup> furiosamente, sin <sup>3</sup>xito. El hombre la levant<sup>3</sup> y la llev<sup>3</sup> apresuradamente a una habitaci<sup>3</sup>n abierta al final del pasillo. Cerr<sup>3</sup> la puerta, se ech<sup>3</sup> sobre su espalda y se sent<sup>3</sup> a horcajadas sobre ella con una mano sobre su boca.

- "Por favor, c<sup>3</sup>lmese, se va a meter en problemas. Rel<sup>3</sup>jese, estoy seguro de que podemos arreglar las cosas". Tess pareci<sup>3</sup> calmarse, pero el hombre no la afloj<sup>3</sup>. Hab<sup>3</sup>a visto su

temperamento en acción. Tess continuaba luchando, pero el hombre continuaba inmovilizándola y mantuvo su mano sobre su boca.

Frustrada, Tess dejó de luchar. El hombre no la soltó, e intentó suavemente calmarla. "Está bien. Vas a estar bien. Sólo cólmate y nos encargaremos de esto. No quieres ir a la cárcel, ¿verdad?"

Tess se consideraba una muy buena luchadora, pero este hombre parecía estar hecho de acero. No había forma de sacudirlo. Finalmente se relajó, y el hombre, cautelosamente, la soltó.

Varias personas corrieron al cuarto de Roger. Tess pudo escuchar la conmoción en el pasillo, y se hizo evidente que Roger no quería más alboroto. Se negaba a presentar cargos. Dijo que no conocía a la persona que lo atacó a él y a su compañero. Probablemente fue un intento de robo. La gente de seguridad del hotel y la policía parecían dudosos, pero no podían hacer mucho sin una queja formal.

Tess se asomó al espejo de la habitación y vio que estaba hecha un desastre. El poco rasgo que había usado se había derretido y manchado su cara. Se disculpó, fue al baño y se lavó la cara. Estaba furiosa consigo misma por mostrar sus emociones a un extraño.

Volvió a entrar en la habitación y miró fijamente al hombre, que ahora estaba sentado en una silla, dando vuelta las páginas de una revista.

- "¿Qué te da derecho a involucrarte en mi vida?" ella se enfrentó a él enfadada.

- "Hola, mi nombre es Jake." El hombre dejó la revista en la mesa del fondo. "Tal vez quieras decirme quién eres."

- "¿Por qué debería? No te conozco, no quiero conocerte, ¿y a estas alturas estoy loca de remate!"

"No puedo culparte si estás enfadada. Si lo que pasó es lo que creo que pasó, no sé cómo habrías reaccionado. Por otro lado, podrías estar en la cárcel ahora, acusada de asalto. Francamente, no creo que valga la pena. Hay mejores maneras de manejar algo como esto, y estoy seguro que las encontrarás una vez que te calmes y pienses bien las cosas".

- "Mi nombre es Tess", dijo. "No exageres. Roger, mi marido, hizo algo imperdonable. Realmente quería hacerle daño, pero entiendo a lo que te refieres. Sin embargo, hay una cosa que no puedo entender. Tengo un cinturón negro cortado del entrenamiento del Ejército, y tú puedes inmovilizarme a voluntad. ¿Quién demonios eres tú?"

Roger se encogió de hombros. "Hago cosas en el Ejército".

- "Yo también", se ofreció Tess, pero no he tenido a nadie que me haya sometido en una pelea antes.

- "No fue una pelea, sólo te atacó."

- "¿Por qué te importa? Tess explotó. ¿No tienes nada más que hacer?"

- "Correcto, por el momento no tengo nada más que hacer. Pero me importa porque te vi en el vestíbulo, y francamente, parecía alguien que no debería terminar en la cárcel sólo porque tienes problemas para controlar tu temperamento".

- "¿Vaya, sé que trabajas rápido!"

- "No saquemos conclusiones precipitadas. Si necesitas una razón para que me involucre, sostengo que nunca debes hacer nada cuando estás de mal humor, porque lo harás todo mal".

- "O esa cita en la universidad", observó Tess. "¿Era de un filósofo español?"

- "Baltasar Gracián, que vivió en 1600", añadió Jake.

Tess finalmente se sentó y cruzó las piernas con gracia, sarcásticamente agregando "¿Así que ahora tenemos un soldado y un erudito!"

- "Soy un realista que aprendí por las malas que siempre es mejor pensar antes de soltar la artillería. Sostengo que en tu situación, el objetivo debería ser castigar a la persona que te hizo daño sin dañar a ti mismo".

Jake se levantó y cogió una botella del bar del pequeño hotel. "Mira, vamos a parar esto. ¿Quieres un trago?"

- "Al fin tiene sentido lo que dices", respondió cansada. "Whisky con hielo".

Jake sirvió la bebida y le dio el vaso. "¿Tienes un lugar donde quedarte? Eres bienvenido a tomar mi habitación. Me voy mañana por la mañana."

Tess se sentó en una silla de felpa. "Yo también me voy. He sido enviada a Irak."

Jake sonrió. "Parece que vamos en la misma dirección. ¿Qué haces en el Ejército?"

- "Soy piloto de helicóptero, asignada a una unidad de reconocimiento. ¿Y tú?"

Jake respondió vagamente: "Estoy en Inteligencia". Es evidente que no es probable que proporcione información adicional.

Tess se levantó y recogió su maleta. "Bueno, puede que nos encontremos en el desierto pronto. Me tengo que ir. Tengo algunas cosas que hacer antes de irme".

Jake se levantó. "Puedes quedarte aquí si quieres. Te prometo que no intentaré contenerte más".

Tess salió por la puerta. "Gracias, pero no. Supongo que deberé agradecerle que me mantuvieras alejada de los problemas. Gracias", dijo tímidamente y se marchó.

\*\*\*

Tess tomó el primer vuelo a Nueva York y fue directamente a la oficina de su abogado para iniciar el proceso de divorcio contra Roger.

Roger había dejado una docena de mensajes en su teléfono celular, pidiéndole perdón y pidiéndole que se reuniera para discutir las cosas. Tess no estaba interesada. Ella no era una persona que perdonaba, y su actitud en las relaciones era en blanco y negro. O amas o no amas. No había lugar para la debilidad o los errores. Era despiadada consigo misma y con cualquiera que pudiera ser ambivalente, confuso o propenso a racionalizar las cosas. Ella había amado a Roger, pero su fracaso en resistir la tentación era imperdonable e inaceptable. Ella lo sacó de su vida inmediatamente y se volvió con determinación hacia el único esfuerzo inequívoco en su vida - su carrera.

### 3 ## PLANIFICACIÓN PARA LA GUERRA

Jake Vickers se sentó en el salón de un hotel de Kuwait, bebiendo jugo de naranja. Su papel en una unidad de inteligencia de campo de la CIA le permitía llevar ropa de civil, y dejaba que su pelo fuera un poco más largo que el de un soldado medio.

También sabía mucho sobre las idas y venidas de los oficiales clave en varias unidades listos para partir hacia las operaciones. Descubrió que Tess venía al hotel y quería volver a verla. Sabía que estaba tentando su suerte, pero racionalizó que si deseas volver a conocer a alguien como Tess, no puedes dejarlo al azar.

Una camioneta se detuvo en la entrada del hotel, derramando unas cuantas personas uniformadas. Tess estaba entre ellos. Mientras se dirigía hacia la mesa de registro, Jake se levantó y le sonrió. "Hola", dijo.

- "¿Mira quién está aquí, mi guardián!" respondió ella.

- "Hoy sólo soy Jake, a tu servicio."

Tess dejó su bolso y se cruzó de brazos. "¿Estás seguro de que no vas a tratar de mantenerme fuera de problemas otra vez?"

Jake sonrió. "Ni se me ocurriría interferir con un piloto de Blackhawk con ametralladoras."

Uno de los agentes que había llegado en su camioneta se acercó a ellos y le sugirió que se registrara. Tess cogió su bolso y se despidió de Jake. "Dejaremos que los malos se preocupen por eso cuando llegue el momento".

Jake le hizo un gesto con la mano para que le dijera "¿Te veré en la cena?"

Tess sonrió. "Me refrescaré un poco y te veré en 30 minutos."

Una vez en su habitación, tiró con enojo la carpeta con las órdenes de asignación sobre el escritorio. A veces se cansaba de la condescendencia y de las insinuaciones de privilegio porque era hija de un cónsul general, y aún más molesta por tener que desviar los avances de los hombres que trataban de llamar su atención. En ese momento, los hombres eran lo último que ella necesitaba. Sólo quería hacer su trabajo.

Tess había ejecutado la hipoteca de la profesión de su padre, siendo la ejecutiva hipotecaria un término psicológico que explica que tantos médicos y abogados estén en la misma familia. Se comprometió a ser un oficial profesional del Ejército antes de explorar completamente otras opciones para lograr un genuino sentido de sí misma. Se había comprometido con una identidad demasiado pronto, pero no era consciente de ello.

Debido a su talento para la música, su padre esperaba que ella aprovechara una beca que le ofrecieron para estudiar piano en el Conservatorio. Estaba menos que contento de que ella eligiese el Ejército, pero no pudo vencer su fuerte voluntad. El Ejército fue su elección, una reacción al observar a su madre como la obediente esposa del Ejército, sosteniendo el frente del hogar mientras su esposo cumplía con su deber en todo el mundo. Ella tenía poco que decir sobre sus propias necesidades de una vida fuera de ese contexto.

De niña, Morgan llegó a la conclusión de que el hogar y la chimenea no se ajustaban a su visión del mundo, un mundo dominado por hombres que escribieron las reglas y acumularon los beneficios. Ella consideró entrar en el negocio, pero no soportaba la idea de tener que aguantar reuniones, oficinas e informes trimestrales. El Ejército, por otro lado, parecía ofrecer mucho más. Una oportunidad para avanzar rápidamente, para liderar, para ir a diferentes lugares y hacer el bien. También entendió que el camino a seguir implicaba una inmensa dedicación, tanto física como mental, retos que superó con implacable voluntad y talento. Ella calificó para West Point, graduándose con una licenciatura en Ingeniería Eléctrica y una especialización en Ciencias Políticas. Pensó que, en última instancia, su carrera la llevaría a Washington o al Pentágono, así que es mejor que se haga cargo de la política.

\*\*\*

Tess se puso pantalones de seda y blusa y se encontró con Jake en el comedor.

Ella empezó la conversación. Dices que estás en el Ejército, pero tu pelo es un poco largo".

Jake sonrió, "Touché. ¿Sientes que el largo del cabello es tan importante?"

Tess se encogió de hombros. "La gente me ha acusado de estar obsesionado con las reglas. Algunos me han llamado 'martinete'. Tal vez tengan razón. Creo en la disciplina".

Jake levantó su bebida; "Para disciplinar, entonces."

El camarero vino, y Tess accedió a dejarle pedir sus cenas. Su compañera procedió a recoger los platos con la seguridad de un consumado gourmet. Revisó rápidamente el menú y ordenó. "Paté de Campagne, ciruelas pasas con tocino crujiente, vieiras a la provenzal, confit de pato con pasas picantes, costillitas con aceitunas y hierbas, y Crepe Suzette de postre. Además, tráenos una buena botella de Sancerre".

Mientras él hablaba con el camarero, ella lo miró con aprecio, preguntándose cuánto esfuerzo se requería para desarrollar su maravillosa musculatura. No es que fuera grande; sólo tenía músculos bien desarrollados y tendinosos que obviamente eran el producto de un entrenamiento profesional sostenido.

Un oficial entró al comedor, reconoció a la hermosa pareja y se acercó a su mesa con una sonrisa en la cara. "¡Qué suerte, mis dos personas favoritas!"

El mayor Dan Gardner, el mejor amigo y colega de Jake y un buen amigo del padre de Tess. Tess ahora le informaba a él.

Jake y Tess le dieron una cálida bienvenida y le pidieron que se uniera a ellos. "Encantado", dijo el comandante, mientras acercaba una silla a la mesa.



Vino un camarero, y Gardner ordenó algo de comida.

- "¿Está preparado para las próximas festividades?" preguntó.

- "Estamos listos como podemos", respondió Jake.

Gardner estuvo de acuerdo. "Esta vez no hay restricciones. Iremos hasta Bagdad e invitaremos a Saddam a ser nuestro huésped en una bonita celda. El bastardo está acabado".

- "¿Crees que seremos capaces de encontrar las armas de destrucción masiva?" preguntó Tess. "Entiendo que están bien escondidas en muchos lugares."

Jake respondió. "No estoy seguro de que vaya a ser fácil. Realmente tenemos pocas pruebas de que existan. Los miembros de la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección han llegado incluso a decir que quedan pocas armas de ese tipo, si es que quedan".

Tess lo siguió. "¿Pero no es polémico el jefe de esta comisión?" El pueblo de Bush está tratando de desacreditarlo".

Jake parecía incómodo. "Cuando se trata de algo tan importante, vale la pena considerar todos los aspectos del asunto. La Comisión de la ONU ha acusado a los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña de exagerar la amenaza de armas de destrucción masiva en Irak, para fortalecer el caso de la guerra contra Saddam Hussein. Mi tarea en este conflicto es ayudar a encontrar y neutralizar el material, así que tengo un interés particular en determinar cuál es realmente la verdad. No podemos permitirnos abordar la situación con el concepto italiano de 'Verità'".

- "¿Qué quieres decir con eso?" preguntó Gardner.

Jake elaboró. "Un problema significativo en la política italiana es la ambigüedad de su concepto de verdad. Cada partido tiene su propia versión de la verdad, que refleja su propia posición e intereses, y tienden a no ceder, incluso cuando se enfrentan a hechos irrefutables. El resultado neto es una incapacidad crónica para hacer las cosas. En nuestro caso, no podemos permitirnos tener varias versiones de la realidad. Tenemos que proceder con cuidado y con hechos indiscutibles. No he visto mucha evidencia creíble de que Irak tenga actualmente muchas armas químicas y biológicas. Seguro que las tenían en el pasado, pero ahora parece que las sanciones impuestas a Sadam en los últimos años podrán haberle convencido de que se deshiera de ellas. Posiblemente las envió a Irán".

- "Eso trae consigo una nueva lata de gusanos", observó Gardner.

Tess agregó: "Supongo que esto será algo de lo que tendremos que ocuparnos en el futuro".

Jake estuvo de acuerdo. "Puede que tengas razón".

El grupo cambió a una conversación mundana y terminó de cenar. Eran muy conscientes de que el Santo Infierno comenzaría en pocos días, y que serían probados en formas que no podían ser imaginadas.

Dan Gardner se excusó y le recordó a Tess que habría una reunión informativa por la mañana para dirigir la primera operación del escuadrón.

Jake y Tess entraron en el ascensor y se dirigieron a sus habitaciones. Ambos se mostraron reacios a separarse, pero no consideraron que fuera apropiado hacer algo más que descansar un poco antes de la mañana. Jake dijo primero buenas noches, añadiendo "Cuídate. Te estaré buscando."

- "Buena suerte", respondió Tess.

4 ### SANGRE Y VASCERAS

Jake fue miembro de los equipos de la División de Actividades Especiales (SAD) de la CIA, compuesta por oficiales de operaciones paramilitares y soldados de las Fuerzas Especiales. Este grupo había entrado en Irak, en julio de 2002, antes de la invasión principal. Una vez en tierra, se prepararon para la llegada de otras Fuerzas Especiales del Ejército de Estados Unidos para organizar el Peshmerga kurdo.

Debido a la habilidad de Jake para hablar árabe, su papel era coordinar a los combatientes locales. En el Kurdistán iraquí, el equipo conjunto derrotó a Ansar al-Islam, un grupo vinculado

a al-Qaeda. Esta batalla también llevó a la captura de una instalación de armas químicas en Sargat; esta fue la única instalación encontrada en la guerra de Irak.

La invasión total de Irak comenzó con un ataque aéreo en el Palacio Presidencial de Bagdad el 19 de marzo de 2003. Al día siguiente, en su mayoría, las fuerzas de la coalición británica iniciaron una incursión en la provincia de Basora desde su punto de concentración cerca de la frontera entre Iraq y Kuwait.

Una vez que comenzaron los combates, Jake y otros oficiales de operaciones de la SAD lograron convencer a los principales oficiales del ejército iraquí de que entregaran sus unidades. Los equipos del SAD también trabajaron detrás de las líneas enemigas para identificar objetivos de liderazgo y transmitieron la información a las unidades de combate que llevaron a cabo ataques aéreos contra Saddam Hussein y sus generales. Los ataques no lograron matar a Hussein, pero en efecto acabaron con su capacidad de comandar y controlar sus fuerzas.

Mientras la lucha continuaba, los helicópteros Apache de la unidad de Tess llevaron a cabo numerosas carreras de ataque contra las defensas iraquíes hasta que gastaron sus municiones y combustible.

La lucha fue intensa. A diferencia de la mayoría del ejército iraquí, las unidades de la Guardia Republicana levantaron una feroz resistencia. Debido a los fuertes disparos, 8 apaches regresaron dañados a su base. Los equipos de reparación tuvieron que sacar RPGs sin explotar de las pieles de los helicópteros. Muchos pilotos habían resultado heridos.

El mayor Gardner había maniobrado para recoger a un marine herido, pero su helicóptero había sido alcanzado en el rotor de cola por una granada propulsada por un cohete. Dan había intentado controlar la aeronave, pero giró y se estrelló contra el suelo con mucha fuerza. El bloque motor cayó en el fuselaje, matando al equipo médico de cuatro hombres a bordo instantáneamente.

Tess y su equipo aterrizaron cerca del Halcón Negro. Un segundo helicóptero se cernía para dar apoyo. Tess entró inmediatamente en acción. "Hazte cargo de los controles", le dijo a su copiloto. Una vez que aterrizó, saltó y corrió con miembros de su tripulación hacia el helicóptero humeante. Llegaron a la nave dañada y trataron de sacar a los heridos.

- "Los pilotos todavía están atados a sus asientos en la cabina del piloto en llamas", dijo el sargento. "Parecen estar inconscientes."

Los rescatadores tomaron extintores de su propio Blackhawk y trataron de apagar el fuego. El combustible de aviación brotaba por todas partes, y las bengalas de las contramedidas del helicóptero utilizadas como ayudas defensivas comenzaron a dispararse.

Tess y Sarge lograron sacar a los dos pilotos apáticos del avión en llamas justo cuando la munición perforante a bordo comenzó a explotar. Tess y su gente se agacharon hasta que el sargento vio al artillero colgando de su puerta a un lado del avión. El soldado herido estaba consciente y angustiado. Él dijo con calma: "Mis botas y el arnés de seguridad me atrapan; me arden los pies".

El sargento se metió de nuevo en el ardiente fuselaje para sacar al hombre mal quemado, cortándole las botas para liberarlo. El artillero era un hombre grande. Se necesitaron los cinco tripulantes para sacarlo del helicóptero.

En medio del caos, el especialista Dario Moretti, un médico joven, vio que Dan Gardner había sufrido una lesión masiva en la cabeza y tenía problemas para respirar. "No lo lograré. No puede respirar".

Tess corrió hacia Dan, que ahora estaba tendido en el suelo. "¿Debe haber algo que puedas hacer, Moretti!"

El médico metió la mano en su bolsa y sacó un bisturí. "Intentaré hacer una traqueotomía de emergencia, Mayor." Otro médico se apresuró a ayudar. Ellos rápidamente realizaron el procedimiento durante un infierno surrealista de fuego, humo y explosiones.

Mientras trasladaban a los heridos a su helicóptero para transportarlos de vuelta a la base, una docena de iraquíes corrieron hacia ellos desde tres direcciones. Tess rápidamente se dio cuenta de que su tripulación no podría salir de allí. Se acercó a su copiloto que despegara sin ellos, pero una ráfaga de ametralladoras desactivó el motor del helicóptero. Tess no tuvo elección y le dijo a la tripulación que se rindiera. "Levanten las manos en el aire; no les den una excusa para disparar", ordenó. Los hombres querían resistir, pero Tess vio que al hacerlo los mataría a todos, así que les ordenó de nuevo que no resistieran.

## 5 - CAPTURA

Los soldados iraquíes rodearon a la tripulación.

Los hombres de los otros helicópteros que estaban encima de ellos vieron lo que estaba sucediendo, pero su avión estaba bajo de combustible y sin munición. Decidieron no interferir con la captura y volaron de regreso a la base para organizar un rescate.

Los gritos de los iraquíes condujeron a la tripulación hacia un gran complejo. Metieron a los heridos en un vehículo. Luego empezaron a golpear y patear a los aviadores para moverlos. El sargento reaccionó golpeando duro a uno de los captores, derribándolo. Los soldados iraquíes se confabularon contra él, golpeándolo repetidamente con la culata de sus rifles.

El sargento iraquí a cargo gritó a sus hombres. "Dejen de golpear a los americanos. El general decidirá qué hacer con ellos".

El grupo corrió a través de humo, neblina y explosiones, esquivando tanques y vehículos en llamas hasta llegar a un gran complejo dominado por una gran casa.

Los iraquíes condujeron a los prisioneros hacia un complejo de varios edificios y condujeron el vehículo que llevaba a los heridos a una pequeña enfermería. El especialista Moretti, el médico, los convenció para que lo dejaran quedarse con los heridos. Los captores empujaron al resto de los prisioneros hacia un edificio con ventanas enrejadas, aparentemente una especie de cárcel, y los arrojaron sin ceremonias a una gran celda. Todos, excepto Tess.

Dos soldados la agarraron y empezaron a alejarla del resto del grupo cautivo. Los hombres trataron de oponer resistencia, pero fueron golpeados con culatas de rifle y encerrados en la celda.

Ataron las manos de Tess detrás de ella y la arrastraron sin ceremonias hacia el gran edificio. Tratando de mantenerse concentrada, Tess notó que la estructura parecía ser una antigua residencia con bellos arcos apuntados en la entrada, y el tema se repitió en las ventanas del nivel del suelo y en los pisos superiores.

El interior era espacioso, con hermosos muebles. Grandes alfombras fueron enrolladas contra las paredes. Tess teorizó que fueron puestos fuera del camino para protegerlos del caos exterior.

Los soldados iraquíes lanzaron a Tess a través de una enorme puerta abierta. El empujón fue tan fuerte que tropezó y cayó. Instintivamente miró a su alrededor para evaluar dónde estaba. Lo aprendió durante el entrenamiento de supervivencia. Sepa dónde está. Busque el peligro. Encuentre salidas. Sopesa la situación. Estaba en una enorme y ornamentada habitación de techos altos, algo que cabría esperar en una mansión europea, solo que sin imágenes de ancestros en las murallas. Un oficial iraquí de alto rango estaba sentado en un escritorio, bolígrafo en mano, escribiendo.

Los soldados tiraron a Tess al suelo y parecían dispuestos a darle una paliza.

- "¡Quédense aquí haciendo, idiotas! No seas tan rudo", dijo el oficial en árabe. "¡Dámela aquí y vete!" Los soldados se deslizaron obsequiosamente y cerraron la puerta detrás de sí mismos.

- "Por favor, acércate."

Tess no vio muchas opciones más que cumplir. Sus bien afilados instintos como soldado le decían que resistir solo empeoraría las cosas.

Se levantó vacilante y se dirigió hacia el escritorio con toda la seguridad que pudo reunir. El oficial no la miró, aún pareciendo ocupado y firmando documentos. Cuando ella estaba a cinco pies del escritorio, el hombre levantó el brazo, con la palma de la mano señalando: «Alto».

Cumplí<sup>3</sup>, poniéndose firme. El oficial, por la insignia que llevaba en los hombros, era un general de la Guardia Republicana. Continuó<sup>3</sup> manejando papeles, firmándolos con una deliberada falta de prisa, ignorando a la desaliñada, sangrienta y exhausta joven mujer que estaba frente a él.

Unos minutos después, levantó<sup>3</sup> la cabeza. "Soy el General Amir Alkan al-Saadi." Echando un vistazo a su nombre en el uniforme sucio, observó<sup>3</sup> además: "Y usted es el Mayor Turner del Ejército de los Estados Unidos, por lo que veo." Se puso en pie y se movió<sup>3</sup> alrededor del escritorio, manteniendo aún su distancia. "¿Y cuál es su nombre de pila?"

- "Señor, soy la Mayor Morgan Theresa Turner, del Ejército de los Estados Unidos", respondió<sup>3</sup>, esperando parecer menos aprensiva de lo que realmente era.

El General parecía perplejo. "A su padre no le debe haber caído bien. Le puso un nombre extraño. O quizás, hubiera preferido un hijo, ¿no?"

Tess comenzó<sup>3</sup> a sentir que su temperamento se encendía, pero se controló<sup>3</sup> a sí misma y repitió<sup>3</sup> la frase estándar, todo lo que exigía la Convención de Ginebra.

- "Espero que tengamos una conversación más significativa que eso", dijo el General. "Conozco el Derecho Internacional de la Guerra, así que prescindamos de las formalidades." Hablaba un inglés perfecto, aproximándose a un acento británico. Tess se dio cuenta de que necesitaba tiempo para pensar y encontrar una salida a esto. Ella retrocedió<sup>3</sup> de nuevo en su entrenamiento: evaluar al enemigo, tratar de encontrar su debilidad.

A diferencia de muchos de sus homólogos, el General parecía estar extremadamente en forma, en sus cincuenta años, guapo, con un bigote inmaculadamente arreglado, y muy seguro de sí mismo. Un par de ojos oscuros y penetrantes clavados en Tess.

- "Mayor, parece que necesita un baño, ropa limpia y tal vez algo de comer. ¿No?" El General parecía mostrar una solicitud genuina.

- "Señor, me gustaría ver a mis hombres atendidos primero. Además, tres de mis hombres heridos necesitan atención médica" El iraquí levantó<sup>3</sup> las cejas.

- "Sus hombres, dijo. ¿Le escuchan a usted? ¿Reciben órdenes de una mujer?"

Tess se obligó<sup>3</sup> a quedarse quieta. "General, parece estar bien educado en las costumbres occidentales. Debería saber que las fuerzas de la coalición incluyen a las mujeres como soldados y líderes".

- "¿Ah, sí! Pensé que usaban a las mujeres como secretarias y cocineras, no como pilotos de helicópteros y comandantes. No importa. De hecho, me gustaría saber más sobre las mujeres guerreras. Es un concepto fascinante. Enfocémoslo de una manera civilizada. Por favor, acompáñeme a cenar después de que usted, como dicen, se refresque". Tess podía verlo venir.

- "General, con todo respeto, me gustaría ocuparme primero de mis hombres."

Por primera vez, el General al-Saadi mostró<sup>3</sup> la molestia. "Sus hombres serán atendidos después de que mis interrogadores terminen con ellos." Casi en el momento justo, uno de los esbirros apareció<sup>3</sup>, y susurró algo al oído del General. El oficial se dirigió<sup>3</sup> al escritorio, tomó<sup>3</sup> una campanita y la sacudió<sup>3</sup> una vez. Casi de la nada, apareció<sup>3</sup> una mujer atractiva con un vestido largo oscuro de estilo occidental. "Asegúrate de que la Mayor se bañe y se vista. Dile al cocinero que tendrá<sup>3</sup> cena para dos". El General regresó<sup>3</sup> a sus labores en el escritorio, agitando despectivamente su mano como señal de que había terminado con todos los que le rodeaban.

La mujer empujó<sup>3</sup> suavemente a Tess hacia una puerta al lado de la enorme habitación. "Por favor, venga conmigo." Tess liberó<sup>3</sup> un aliento que no se había dado cuenta de que había estado aguantando. No había oído lo que el lacayo del General le había dicho para que quisiera estar solo, pero esperaba encontrar la manera de ganarse un poco más de tiempo. La mujer la llevó<sup>3</sup> a una lujosa suite. "Le he preparado un baño", se adelantó<sup>3</sup> hacia adelante y se fue. Tess, ahora sintiendo los efectos de la prueba, corrió<sup>3</sup> al inodoro y casi se enfermó<sup>3</sup>.

- "Piensa, Tess", se dijo a sí misma. Después de todos esos años de entrenamiento y preparación, debe haber algo que pueda hacer una diferencia ahora.



La mujer reapareció<sup>3</sup> con varias toallas grandes en los brazos. Fuera de la ventana, Tess oyó<sup>3</sup> las burlas de los guardias.

- "Shhh, soy Kejal Malek. Debemos estar muy callados." Su inglés<sup>3</sup> sãlo estaba ligeramente quebrado.

- "¿Habla inglés? ¿Donde estoy? ¿Quién es usted? Soy la Mayor Tess..."

- "Sã quiã es usted, Mayor. No soy su enemigo; estoy aquã para ayudarle." Kejal empezó<sup>3</sup> a quitarle la ropa sucia a Tess. Tess estaba tan cansada que no se resistió<sup>3</sup>. Desnuda, caminã lentamente hacia una gran bañera hundida, azulejada con hermosos patrones geométricos, y gradualmente bajã su cuerpo en la vaporosa agua. El placer del bañõ era casi incomprensible. Se forzó<sup>3</sup> a no relajarse, pensando que a sus hombres no se les darãa el privilegio de tal lujo. Aãn desconfiando de su asistente, decidió<sup>3</sup> tratar de averiguar lo mãis posible sobre el lugar.

- "¿Cãmo sabe inglés? Pensarãa que es un interrogador, pero sã que estos cerdos nunca permitirãan a una mujer en tal posiciãn".

- "Tienes razãn, son unos cerdos. Soy kurda. Hace cinco aãos, el General me trajo aquã-despuã de que sus soldados mataron a mi esposo y a mis hijos con armas quãmicas. No piense ni por un momento que no son mãis que asesinos. Abusarãn de usted y si tiene suerte le matarãn; si no tiene tanta suerte le dejarãn vivir". La mirada en sus ojos le dijo a Tess que vivir no habãa sido una bendiciãn para esta mujer.

Kejal dejã el bañõ, dãndole a Tess algo de privacidad. Alrededor del borde de la piscina, se instalaron varios artãculos caros de tocador para que los usara. Inmediatamente se aprovechã de ellos, en particular del champã y del lãquido para lavar el cuerpo. Esto es extrañõ. El mundo estã explotando, soy una prisionera, y aquã estoy disfrutando de un bañõ caliente". Le dolãa quedarse y deleitarse en el agua tibia, pero se apresuraba a limpiarse, sintiãndose temerosa y casi culpable.

Se levantã, y la mujer apareció<sup>3</sup> casi instantãneamente, envolviãndola en una gran toalla mullida. Bueno, observã Tess, no todos en este paãs son pobres y groseros. Alguien en esta casa estã acostumbrado a productos de calidad.

- "Debe descansar", sugiriã su ayudante. "He traãdo algunos vestidos para que elija. Encontrarã excelentes cosmãticos en la parte superior del gabinete de maquillaje. Lãmame cuando estã lista".

Tess rãpidamente inspeccionã la lujosa suite de dormitorio que aparentemente pertenecãa a una dama rica. "Me pregunto quiã y dãnde estarã", se murmurã a sã misma. Probablemente sea la esposa del General.

Ella seleccionã la ropa interior de uno de los cofres, se puso una deliciosa bata de bañõ de algodãn suave, y procediã a inspeccionar el apartamento. A pesar de su lujo, se trataba de una zona muy segura. Sãlo habãa una salida, custodiada por al menos dos soldados. Todas las ventanas eran de hierro ornamental. "No voy a ir a ninguna parte rãpido, lamento decirlo"; concluyã ella.

Se exhibãan tres trajes de noche, obviamente de alta costura, probablemente franceses, todos diseãados para lucir la figura de una mujer. ãstos eran al mismo tiempo hermosos pero aterradores. Hay una guerra afuera, y debo usar un disfraz. Dios mÃo, ¿quã es esta locura?

Su energãa estaba disminuyendo rãpidamente, y mordiã hambrientamente una manzana de una cesta de frutas. Unos minutos mãis tarde, se sintiã un poco restaurada; nada como el azãcar de la fruta para animarse. Como no habãa salida, siguiã el consejo de Kejal y se acostã en uno de los suntuosos sofãs. Cerrã los ojos, y le hubiera encantado dormir un poco, pero no se atreviã. Contra su voluntad, el agotamiento prevaleciã y se desmayã.

Kejal la tocã suavemente. Tess se puso de pie instintivamente, afectando una postura belicosa.

- "¿Estã bien! Soy yo" La mujer levantã los brazos para protegerse de un posible golpe. Tess se dio cuenta de que habãa estado durmiendo durante algãn tiempo.

- "Lo siento, Kejal, estaba en un sueño profundo."

La mujer se relajó. "Debes vestirse ahora. ¿Qué prenda desea usar?" De repente, Tess sintió la ironía de su situación. Después de todo lo que pasó para convertirme en oficial del ejército, me veo reducida a interpretar a una tonta para un perverso. "¡Bien hecho, chica!"

Kejal la exhortó de nuevo con urgencia. "Por favor, elija su vestido. Al General no le gusta que le hagan esperar!"

Tess miró furiosa. "¡No me importa lo que le guste!"

Su ayudante no retrocedió. "¡No seas tonta! Si le haces enojar, le mataré a ti y a sus soldados. ¡Por favor, elija un vestido!"

Tess se sentó, sosteniendo su cabeza que sentía que estaba a punto de explotar. Necesitaba tiempo para pensar. Necesitaba recuperar la sensación de control. Es obvio que tengo que seguirle la corriente hasta que se me ocurra algo", se murmuró a sí misma. Ella se puso de pie, inspeccionó los vestidos, y seleccionó un vestido impresionante de Borgoña y crema con zapatos a juego. Sorprendente, todo encaja, se dio cuenta. Se miró en un gran espejo. Sus pechos estaban exhibidos bellamente por el escote generoso.

- "Usted es hermosa, Mayor. Por favor, haga lo que el General quiere, y sobreviviré". Amonestó Kejal.

Tess miró a la hermosa y demacrada mujer. "Aparentemente eso es lo que hizo, y no parece que le haya ido muy bien."

Kejal la miró con sus ojos tristes. "Mantiene a mi hija de cuatro años en una de sus otras casas para obligarme a servirle."

Tess cerró los ojos. "Lo siento. No quise criticarle."

Kejal giró la cabeza, lanzó grimas en los ojos. "Está todo bien. No es culpa suya."

Tess le puso un toque de maquillaje. "Si voy a ir a la batalla haciéndome pasar por una mujer indefensa, más vale que me vea bien."

Ambas mujeres comenzaron a caminar a través de varias habitaciones de la mansión adornada. A diferencia de los palacios modernos de Saddam, esta casa parecía haber existido durante mucho tiempo. La decoración era de buen gusto y cara.

Kejal llevó a Tess a un gran comedor. Una mesa larga tenía dos cubiertos en un extremo. "Debo irme ahora", dijo ella.

Tess miró a su alrededor. El Señor de la Mansión debe haber estado fuertemente influenciado por los británicos cuando construyó este lugar hace algún tiempo, pensó ella. Muchos paneles de madera y muebles de felpa, brocado en las ventanas, un poco descolorido. La habitación no parecía exótica en absoluto.

- "¿Le gusta mi casa?" El General apareció de repente. Se había despojado del uniforme en favor de un traje exquisitamente hecho a medida, probablemente Savile Row.

Tess decidió mantenerlo liviano. "Es una casa hermosa, decorada con gusto. ¿Qué edad tiene?"

El General parecía complacido de que Tess pareciera interesada. "Tiene casi 150 años. La construyó mi bisabuelo. Pasó la mayor parte de su tiempo en el extranjero. Fue diplomático del Imperio Otomano y continuó en un cargo similar después de que un general británico trazara una línea en un mapa y creara Irak en 1922. Mi antepasado vivió mucho tiempo en Inglaterra. Aquello le gustó mucho; un país muy civilizado, con claras diferencias de clase. No hay confusión."

Tess decidió no expresar sus puntos de vista sobre los sistemas de clases en este momento. "Muy interesante", se limitó a decir sin mucha convicción.

El general se dirigió a un armario tallado y abrió una puerta, revelando un bar bien surtido. "Le apetece un cóctel?" Preguntó solícitamente.

Tess estaba sorprendida. "¿No se prohíbe a los musulmanes consumir alcohol?"

- "Algunos de nosotros somos un poco más flexibles."

- "¿Me gustará un trago", pensó Tess, pero mejor no. "Parece que me está tendiendo una trampa como la araña a la mosca."

- "No. Gracias, general, estoy muy cansada". No puedo creer que le está agradeciendo a este tipo", pensó.

- "Amir, por favor. Llámame Amir", sugirió.

No estoy preparada para esto, pensó Tess. "General, soy prisionera de guerra. Prefiero seguir el protocolo. Le respetaré, y espero el mismo trato".

El general mostró una sonrisa oblicua. "Por supuesto, pero esto no significa que no podamos disfrutar de la cena, ¿no?" Tess pensó que era mejor permanecer en silencio.

- "No me gusta beber solo, así que le serviré un vaso de vino blanco ligero, o quizás prefieras un aperitivo?" Amir extendió el brazo con las palmas hacia arriba y señaló las botellas en el gabinete, ofreciendo una libación como si estuviera otorgando un regalo. Tess vio que no lo disuadían, y accedió a una copa de vino.

Amir la invitó a sentarse en un sofá mientras le llevaba la bebida. "La ropa de mi hermana menor le queda muy bien. Ella es muy parecida a usted; muy hermosa. Tiene grandes ojos negros, los suyos son verdes. Ella tiene el pelo negro largo y lujoso, usted eres rubia; un crimen cortarlo tan corto. No importa, aprecio la belleza femenina en todas sus formas".

Tess esquivó el cumplido y tomó un sorbo del vaso. Era un Sauvignon Blanc muy agradable. El hombre tenía buen gusto. El General se acercó. "Mayor, ¿puedo llamarla Tess?"

- ¿Cómo demonios sabía que la gente me llamaba Tess? Sus captores deben haber oído a sus hombres usar ese nombre.

- "A mi hermana nunca le gustó vivir aquí. Lo encontré demasiado confinado. Tal vez su educación en Suiza la corrompió".

- "¿Corrompida?"

"Tal vez el término es demasiado duro." El General sonrió un poco. "Tal vez sea yo personalmente responsable de fomentar su educación occidental. Después de todo, ella es de una gran familia, y será una gran dama. Será muy útil cuando llegue el momento de hacer una alianza con otra gran familia". Casi distraídamente, añadió: "He sido el jefe de la tribu desde que murió mi padre, y tengo muchas responsabilidades". Tess volvió a transmitir sus opiniones sobre los matrimonios concertados y las cuestiones dinásticas.

- "¿Qué hay de su esposa?" Preguntó ella.

- "Está en París con mi hermana. Pensé que sería un lugar seguro para que esperaran a que terminara la guerra. Por si se lo pregunta, mi esposa no es nada para mí. Nos conocimos el día de nuestra boda, y nunca nos preocupamos mucho el uno por el otro."

- "¿Ve hacia dónde va esto", pensó Tess.

- "Es triste vivir sin alguien a quien amar, y así es deseando el mismo destino para tu hermana."

Amir se sentó frente a ella, sus ojos enfocados en los cremosos pechos de Tess.

- "Somos miembros de una familia distinguida. Tenemos la obligación de mantener nuestra posición en nuestra sociedad. Debemos hacer sacrificios cuando sea necesario." Una breve pausa; "No importa, no me falta compañía. Tengo espléndidas amantes en Europa, especialmente en Londres. Las damas aprecian a los hombres de verdad que pueden tratarlas como reinas". Tess empezaba a sentirse como la directora de los peligros de Pauline, atada a los rieles, esperando que un tren apareciera y la atropellara. Aquí viene!

Amir miraba fijamente la espléndida belleza que tenía frente a él. Apenas podía comprender cómo una criatura tan femenina querría volar en aviones e ir a la batalla, o cómo los soldados, los hombres, podían someterse a una comandante que con razón debía servir mejor a sus líderes en la cama. Luchó por controlar su lujuria, por no agarrarla a la fuerza en ese momento.

"Ninguna de mis damas se compara con su belleza, Tess. Me gustaría mucho disfrutarla, y darle m is placer del que puedas imaginar." Tess sinti  que su temperamento se movía.

- "General, usted es un hombre muy atractivo, pero no puedo ser una de sus damas, o su única dama, para el caso. Soy una oficial americana y una prisionera. Estamos en medio de una guerra, no es exactamente el mejor escenario para el romance". Tess se estaba quedando sin ideas.

Amir estaba empezando a disfrutar de su evasión. Apreció sus intentos de resistencia. Nunca le importaron las mujeres pasivas. Le gustaba el desafío de la caza, como debería hacer un cazador consumado. Hizo la conquista mucho m is dulce.

- "Tess, las guerras son eventos transitorios. Con la excepción de la guerra que los americanos empezaron en Afganistán, hoy en día, generalmente no duran mucho.   Por qué ser enemigos cuando podemos ser amantes? Soy rico, poderoso y un hombre muy apasionado. Puedo mostrarle un mundo que nunca imagin . En lugar de una tienda polvorienta en el desierto, podría vivir en un castillo francés. Podría tener su propio avión en París e ir a la ópera de Monte Carlo con vistas a su propio yate amarrado en la bahía".

Tess se levant . "  Es eso lo que le prometió a Kejal?"

El General dejó su bebida. "  Ella y su familia son traidores!   Debería estar agradecida de que aún está viva!"

Tess se   en dirección a los apartamentos de su hermana. "  No parece muy agradecida de estar viva!   Qué le hizo?"

Amir la mir  fijamente. "Si no quiere vivir, puedo arreglar su muerte en menos de un minuto."

Tess se quedó callada. Sabía que estaba pisando territorio peligroso.

- "Volvamos con usted", continuó Amir. "  Por qué arriesga su vida para cumplir las ambiciones de políticos viejos y corruptos? Es joven, hermosa y mujer,   por qué desperdiciar su vida de soldado si puede vivir una vida de ocio?"

Tess enloqueció. "General, acerca de servir a los políticos, ó no es eso exactamente lo que est  haciendo?" Est n luchando para apoyar a un dictador brutal y a un partido corrupto.   Y cómo va a manejar el simple hecho de que su nación no puede ganar una guerra contra los ejércitos de la Coalición?   Puede decir honestamente que tiene un futuro?" Oops, casi se arrepiente de sus comentarios. Debería dejarle hablar. Ganar tiempo. "Salva a mis hombres".

Amir suspir  y tom  un sorbo de vino. "Tess, obviamente no es una estudiante de historia. No importa qué atrocidades se cometan en la guerra, sólo unos pocos en funciones de liderazgo pagan por sus crímenes. Sólo una fracción de la gente en la cima fue llamada a rendir cuentas. Después de la Segunda Guerra Mundial, los nazis que fueron ahorcados eran tan pocos que se burlaron de los millones que asesinaron. Muchos de los jerarcas nazis, incluyendo a los viciosos de las SS y la Gestapo, fueron encarcelados y finalmente puestos en libertad. Los aliados no podían colgarlos a todos. En Japón, dejaron solo al emperador y sólo ahorcaron al general Yamashita y a unos pocos oficiales, cuya culpabilidad era cuestionable; la mayoría de la despiadada jerarquía samurai que organizó innumerables masacres se salió con la suya. Será lo mismo aquí en Irak."

- "Mi abuelo era muy astuto. Se dio cuenta de que para que la familia sobreviva y prospere, necesita acercarse lo suficiente a un régimen para ser útil, pero no lo suficiente para identificarse con él. Comprendí la naturaleza efímera del poder y me ense  bien. Me las arreglo para ser importante para el régimen, pero no demasiado importante."

Tom  un poco de vino. "Además, las circunstancias de este conflicto son inusuales. Estoy seguro de que entienden que los estadounidenses y los británicos est n intentando ingenuamente ganar las mentes, si no los corazones de los iraquíes y del resto del mundo  rabe. No pueden permitirse el espectáculo de humillar y castigar a innumerables líderes  rabs, sin importar lo que hayan hecho. Después de todo, no est n conquistando, supuestamente est n â##liberandoâ## a Irak. â##Las cosas volverán a la normalidad muy r pidamente; los políticos seguirán haciendo



lo que siempre han hecho, y el resto de nosotros volveremos a nuestros asuntos". Tess, a regañadientes, tuvo que admitir que el hombre podría tener razón.

La puerta se abrió, y un sirviente anunció en árabe que la cena estaba servida. Amir se levantó y ofreció su mano. "¿Vamos?" Tess permitió que el general sostuviera la silla de comedor mientras se sentaba. Tomando su lugar en la mesa, Amir se disculpó por los víveres de repuesto presentados en la mesa. "La guerra ha creado escasez", explicó.

En realidad, para Tess parecía una fiesta. El General se tomó unos minutos para seleccionar varios platos y explicar qué eran. Una verdadera sinfonía de delicias de Oriente Medio: cordero, pollo, cuscús, varios granos mezclados con varios tipos de arroz y verduras. Tess sintió que el hambre le robaba el estómago y, en otras circunstancias, se habría abalanzado sobre la comida según la mejor tradición de los soldados. Inmediatamente pensó en sus hombres, probablemente todavía pudriéndose en ese agujero sucio de una prisión y se sintió culpable.

- "General, ¿está alimentando a mis hombres?"

Amir se irritó. "¿Se están ocupando de ellos! ¿Ahora, coma algo antes de que pierdas más peso!" Claro, pensó - ¿Cómo me quiere bonita y regordeta, como Gretel en el cuento de hadas.

Empezaron a comer, un silencio ensordecedor entre ellos como una barrera de hormigas. Después de unas mordidas, Amir preguntó: "Tess, ¿quiere quedarse conmigo? Renunciar a todos los demás por usted." Tess tragó, tomó un sorbo de agua y agitó ligeramente la cabeza.

- "No, General, no lo haré. No estoy buscando un apego romántico y ya hemos discutido los otros temas. Preferiría trabajar juntos para cuidar de mis hombres. Si me ayuda, estoy segura de que mis comandantes agradecerán su cooperación y le tendrán en cuenta cuando comience la reconstrucción de su país. Entendemos que el régimen probablemente le ordenará a usted y a otros hacer cosas cuestionables. Debe saber que las Fuerzas de la Coalición se acercan y que tus tropas no tienen ninguna oportunidad. Puede rendirse por ellos, y yo estaré ahí para asegurarme de que le traten bien".

Amir otra vez renunció a su mano de una manera despectiva. "Me estás pidiendo que cometa traición al no luchar contra un invasor extranjero en suelo iraquí. Mis soldados morirán si esa es su única opción!"

Tess hizo un último intento desesperado de razonar. "General, no hay honor en morir por una causa perdida. Causar una masacre de su propia gente".

Amir respondió airado: "Mi pueblo no cuenta. Son campesinos primitivos e irreflexivos, y morirán en el lugar si yo les digo que lo hagan".

Se levantó como para dar una conferencia. "¿No entiendes lo que es real en este mundo?" Él agregó: "Hay unas pocas personas que cuentan, y las demás están aquí para cumplir sus órdenes. Usted es uno de estos últimos y le ofrezco la oportunidad de ascender en el escalafón al que pertenece. Está trabajando bajo el engaño de que la democracia es la solución a todas las cosas. ¿Han considerado que su propio país, los Estados Unidos de América, está gobernado por una plutocracia, gente con dinero que se apropia del 80% de la riqueza y deja al resto de ustedes con migajas?" ¿Por qué deberían morir por políticos corruptos y codiciosos, directores ejecutivos y sus corporaciones?

Tess no era una estadística, y era muy consciente del poder y la influencia de la clase adinerada, pero no se sentía particularmente oprimida. Casi todo lo que había hecho con su vida era el resultado de su libre albedrío, de tomar sus propias decisiones, consciente de las implicaciones de sus acciones.

- "Sí-, todavía quedan los que tienen y los que no tienen", respondió. Sin embargo, la mayoría de la gente de mi país sigue teniendo un estilo de vida envidiable en comparación con el resto del mundo. En su mayor parte, nuestras élites se han elevado a través del mérito, no de las conexiones familiares".

Amir agitó lentamente la cabeza, mostrando desprecio por esas ideas simplistas. Al mismo tiempo, él estaba disfrutando de sus respuestas animadas. Cuanto más se resistían, más se

excitaba a I. Esta espléndida tigresa necesita ser domesticada, sometida y disfrutada. Sabía que I era el hombre para hacer que esto pasara.

- "Tess, podemos hablar todo el día, y no estaremos de acuerdo en todo. No es importante. Lo importante es que la deseo y que me querrá; una vez que experimente quién soy. ¿Debo tenerla!" Amir se acercó a ella. Tess se levantó, dio un par de pasos hacia atrás y se endureció.

- "La única forma en que me tendrá es si me viola. ¿Si hace eso, no es un hombre!"

Amir se rió. "¿Violación? No, no voy a hacer eso. ¿Las mujeres vienen a mí! ¿Suplican estar conmigo! Me ofrecen sus cuerpos porque necesitan experimentar placer como nunca antes lo habrían hecho. Las hago llorar de éxtasis. Usted también lo hará, pero yo no la violaré. Querrá venir a mí-. Es la única forma en que la quiero".

6 - COERCIÓN

Tess miró a Amir con un destello de hostilidad.

- "¿Cómo va a hacer eso? ¿No me interesa!"

- "Lo hará", dijo amenazadoramente. Se dio una palmada en las manos, y entró uno de sus oficiales. "Traigan al prisionero", ordenó. Tess entró en pánico.

- "¿Qué va a hacer?" No obtuvo respuesta. En pocos minutos, cuatro guardias entraron empujando al Sargento Archie Powell, con las manos atadas detrás de I. Se resistió, golpeando a los guardias con el codo, los pies e incluso la cabeza. Se detuvieron bajo una cuerda que colgaba de un gancho en el techo y lo ataron, con los brazos detrás de I. Luego usaron una polea para levantarlo del suelo. Archie soltó una maldición y escupió al guardia más cercano. Dos de ellos lo golpearon con la culata de sus rifles y lo noquearon. Tess, horrorizada, corrió hacia el sargento, pero el general caminó detrás de ella y la agarró de los hombros. Su sujeción era como el acero, y ella sintió dolor.

"¿Quién es su hombre, Tess?"

Tess trató de liberarse, sólo para animar al General a aumentar su férreo control. Ahora la tenía contra I y parecía disfrutarlo. "Buena mujer", pensó Amir, "suave por fuera y firme por dentro. La disfrutará mucho".

Tess gritó: "Es un soldado, un sargento, y debe ser respetado como tal".

"¿Un sargento, dice?" Amir notó, todavía sosteniéndola frente a I, "¿Está seguro? ¿Todos los soldados americanos son tan pesados?" La ropa de Archie estaba hecha jirones, y su cuerpo mostraba evidencia de una paliza.

- "Por favor, déjeme ir", le suplicó. "¿No es una amenaza para usted!"

Amir aumentó su dolorosa sujeción en sus brazos y hombros. "¿Por qué estás tan preocupada por I? ¿Es su amante?" Tess intentó escapar, sin éxito.

- "¿No, no es mi amante! Es un soldado. ¿Suéltelo!"

Sin impresionarse, Amir la dejó ir y asintió a los guardias. Uno de ellos levantó un cubo y salpicó el contenido en la cabeza de Archie, reviviéndolo. Dos de los otros tiraron de la polea y levantaron al sargento del suelo. Gritó. El corazón de Tess se sintió como si se hubiera detenido.

- "Amir," por primera vez ella lo llamó por su nombre de pila, "Se lo ruego, por favor no haga esto. Por Su bien, no se ponga en peligro cuando los americanos le encuentren aquí-. ¿No sea un criminal de guerra!"

Amir sonrió. "¿Detecto alguna preocupación por mí-, preciosa? Quizás le gusto un poco, ¿no?" Otro asentimiento; otro tirón de la cuerda.

- "¿Maldito sea!" El grito de Archie atraviesa el alma de Tess. Lucha contra el impulso de matar al General.

- "Amir, por favor, se lo pido de nuevo: ¿Pare esto! ¿Hacer lo que quiera!"

El sargento la escuchó y empezó a sacudir su cuerpo en un vano intento de liberarse. "Mayor, no haga nada. ¿Dígale que se vaya al infierno! ¿Ni siquiera han empezado a hacerme daño!"

Otro saludo del General. Uno de los guardias se acercó al prisionero con un taladro eléctrico en la mano. Acto la herramienta, agarró el pelo de Archie para levantarle la cabeza. Se le dio el taladro y dijo con una sonrisa "Fabricado en los Estados Unidos".

Amir agarró a Tess de nuevo, haciendo un espectáculo oliendo su perfume. "¿Por dónde empezamos, preciosa? ¿Un pequeño agujero en su muslo? ¿Quizás a través del ojo?"

Archie intentó patear a sus torturadores, sin éxito. "¿Mayor, ignórellos! Después de que terminen conmigo, le mataré!"

Amir, todavía sosteniendo a Tess, acarició su mejilla por detrás de ella. No podía soportarlo más. "General, deténgase. Iré con usted si le deja ir".

Amir volvió a oler su pelo y levantó su mano, impidiendo que el matón infligiera más daño al sargento. Habló en su oído. "¿Estás segura de eso, belleza? ¿Quieres venir a mí por su propia voluntad?"

"¿Sí, iré a usted!" respondió enfadada.

- "¿Estás segura, por su propia voluntad? ¿Me rogaré que me acepte?"

Tess estaba desesperada. "Le ruego que me lleve", gimió entre lágrimas.

El General hizo otro gesto a sus hombres. "¿Bájelo y límpielo! ¿Devuélvelo con los otros! ¿Ahora vete, vete!" Los hombres trabajaron rápido, arrastrando a Archie Powell con ellos; su cara era la imagen de la desesperación.

Amir soltó a Tess, volvió a la mesa, sirvió un poco de vino en la copa de Tess y se lo llevó. Se desplomó en una silla, tomó el vaso y tiró su contenido. Se sentía derrotada, perdida. Amir se sentó en su silla y encendió un cigarro. Permaneció en silencio hasta que Tess se tranquilizó. Hizo un círculo de humo en el aire.

- "Ahora, querida, no más cosas desagradables. Celebremos nuestra reunión. Pronto se acostumbrará e incluso lo disfrutará. Ahora, por favor, vayan a los apartamentos y prepárense para recibirme". Con un rápido gesto de la mano, el General hizo sonar una pequeña campana. Kejal apareció casi instantáneamente. "La dama necesita refrescarse y cambiarse; ocúpese de ello", ordenó. La mujer tomó a Tess de la mano, la ayudó a levantarse de la silla, y suavemente puso su brazo alrededor de su cintura para guiarla fuera de la habitación. Tess se sentía como un fantasma indefenso.

En el dormitorio, la mujer le pidió a Tess que se sentara en un sofá. Regresó con un paño tibio y lavó sus lágrimas. "Debe soportar esto. Debe sobrevivir esta noche. Vendrá más tarde, y le ayudará." Kejal escuchó la aproximación del General y desapareció como un susurro.

Amir apareció con una magnífica túnica, y luego se sentó en una lujosa silla, cruzando las piernas. "Morgan". Se detuvo. "Un nombre masculino, nada apropiado para usted. Debemos encontrar un nombre que le quede bien." Otra pausa: "Ahora, por favor, me gustaría que se revelara a mí. Quítese la ropa lentamente".

Tess sintió náuseas. Amir la miró fijamente, esperando pacientemente que sus deseos fueran obedecidos. Este es el fin de la farsa, pensó Tess. Debo ser inteligente. Hay más involucrados aquí que yo. Debo pensar con claridad.

Se levantó, y lentamente se quitó el vestido ajustado, dejándolo caer al suelo. Permaneció erguida en su sostén, bragas y zapatos de tacón alto. Amir sonrió, obviamente contento con lo que vio: una joven escultural en forma espléndida; abdomen y piernas apretadas que pertenecían a Hollywood. Exquisitos labios, impresionantes ojos verdes enmarcados por el cabello rubio. Al fin es realmente grande al otorgar tal belleza a su humilde siervo.

- "Ahora quítete el resto", ordenó. Lentamente, deliberadamente, Tess se quitó el sostén, dejándolo caer al suelo. La visión de sus pechos y pezones perfectos era más de lo que Amir podía soportar. Se puso de pie y suavemente puso sus manos sobre ellos, emocionándose por la textura celestial tan fina de las gráciles hembras. Empezó a temblar, su erección ahora era visible. Planeaba tomarla despacio, sin prisa y afirmar su dominio llevándola al éxtasis en

contra de su voluntad. Quería reducirla a una imploración, por más de lo que su hombría podía proporcionar, pero empezó a perder el control. Debe tenerla. ¡Ahora! Tess parecía afectada por el momento erótico y abrió los labios en señal de receptividad. Amir dio un paso atrás para quitarse la túnica.

En lo que parecía ser un instante, Tess flexionó su cuerpo en lo que parecía ser una pirueta de baile, giró su pierna derecha hasta su hombro, y con un rápido giro de su cuerpo plantó la punta de su zapato de tacón alto en la sien de Amir. Cayó al suelo, sin saber lo que le había golpeado. Tess, esperando un contraataque, dio un paso atrás y adoptó una postura de artes marciales. Esperó unos segundos, pero no hubo movimiento. Con cautela, se acercó al cuerpo derrumbado en la alfombra. El General aún estaba vivo, pero inconsciente.

### 7 ### FUGA Y TRAGEDIA

En el momento justo, apareció Kejal. «Obviamente, la privacidad en cualquier forma no es la norma en este lugar», pensó Tess, pero se alegró de ver a la mujer. Mientras Tess trataba de restaurar el latido de su corazón a la normalidad, Kejal comenzó a desembalar una bolsa. Ella extendió un chador, el vestido tradicional de pies a cabeza de las mujeres islámicas conservadoras, al otro lado de la cama; un par de zapatos resistentes junto a ella.

- "Deprisa, debe llevar esto", urgió ella. "¡Debemos irnos ahora!" Tess no necesitaba más aliento. Se volvió a poner la bata y se puso el chador en la cabeza.

- "¿Podemos salir por la puerta?" Preguntó, casi incrédula. Kejal se aseguró de que Tess estuviera completamente oculta bajo la prenda.

- "Está casi oscuro. Pronto los guardias saldrán a comer. Sólo quedará un guardia afuera. Debemos rodearlo. Pensar que es el cocinero que se va a casa. Siempre le dejo salir por la puerta cuando termina aquí".

- «Arriesgado, pero factible», pensó Tess.

Kejal continuó sus instrucciones. "Si el guardia sospecha algo, tendrás que hacerle daño."

- "Oh, creo que tengo algo que le haré daño, de acuerdo," dijo Tess mientras silenciosamente apreciaba todos los años de lecciones de artes marciales.

Kejal le entregó un gran cuchillo de cocina. "Cuando salgamos de la habitación, iremos a la izquierda; el pasillo debe estar vacío y al final hay una puerta que se abre hacia el exterior. Como de costumbre asumen que una simple mujer, incluso una que es oficial americana, no es rival para ninguno de ellos, así que no hay guardias adicionales afuera. Además no quieren que la gente piense que estamos haciendo algo en este edificio". Tess no quería saber qué era ese "algo".

- "¿Vendrás conmigo? Juntos podemos volver a las líneas americanas. Yo le ayudaré..."

- "Gracias por su amabilidad, Mayor".

"Por favor, llámame Tess."

"Tess", dijo el nombre como otros dicen los nombres de los santos. "Iré con usted. El General me matará cuando descubra que le he ayudado. No tengo miedo de morir, pero debo encontrar a mi hija antes de que él ordene matarla".

- "Si salimos de aquí, trataremos de encontrarla juntos", contestó Tess.

- "Se lo agradeceré", respondió la mujer. "Cuando salgamos, actuemos con modestia y humildad. Recuerden, piensan tan poco de las mujeres que nos hacemos más fuertes bajo sus ojos y algún día la venganza será nuestra. Pero por ahora, debes usar el chador. No sospecharán que es usted. La prenda cubrirá su cabello y es lo suficientemente oscura como para que, a menos que mire directamente a alguien, no puedan ver sus ojos brillantes".

Las mujeres trabajaron juntas para ponerle la ropa a Tess. Cuando se miró al espejo, no podía creer lo que veían sus ojos. No es de extrañar que las mujeres fueran tan fácilmente oprimidas aquí. La ropa en sí misma se llevó todo lo que podría haber sido un individuo.

- "Estás lista." Kejal luchó para detener la única lágrima que escapó. "Le estoy agradecida. Pensé que ya no podía llorar". Cualquiera otra cosa que quisiera decir se perdió. "Debemos irnos. Oigo que los guardias van a comer ahora."

Tess llegó a Kejal en tres pasos y tomó sus manos. "Gracias, amiga mía. Encontraremos a su hijo, y el mundo sabrá de su dolor y heroísmo".

Tess necesitaba eliminar al guardia de afuera. La impaciencia hizo que el tiempo se alargara y Tess estaba a punto de salir de su piel cuando Kejal comenzó a gemir lo suficientemente fuerte como para ser escuchada.

El guardia entró. Tess no estaba segura de lo que decía, pero estaba bastante segura de que no eran palabras adecuadas para compañía mixta. Mientras el guardia levantaba la mano para golpear a la descarada mujer, Tess repentinamente liberó sus manos de debajo del chador, y golpeó al hombre en el estómago con toda la fuerza que pudo reunir. El golpe lo envió volando al suelo, permitiéndole a ella saltar sobre su pecho y darle un buen golpe para aplastar su nuez de Adán. El hombre se sacudió violentamente, mirando a Tess, aparentemente incrédulo ante la posibilidad de ser derribado por una mujer. Se asfixió rápidamente.

Tess se acercó a la puerta, tomando la mano de Kejal, y cuidadosamente miró en ambas direcciones mientras se dirigía por el pasillo. A mitad de camino podía ver la salida de la que Kejal le había hablado, pero también podía oír voces. Se volvió hacia la fuente cuando una mano se extendió desde un rincón y cerró la boca. "Shhh, no digas una palabra." Las palabras eran en inglés, pero Tess temía que la hubieran atrapado, otra vez.

El hombre la llevó a una habitación y la giró para que se le enfrentase. Una mirada a esos ojos y lo supo. Una mirada a su cara y Tess también lo sabía. "¿Qué demonios haces aquí-, Vickers? ¿Pensé que estabas jugando tus juegos de la CIA!" El tono de Tess era todo lo que Jake necesitaba para saber que estaba bien.

- "Aparentemente, estoy haciendo lo mismo que tú, tratando de largarme de aquí-. Aterricé a poca distancia de aquí-, sorprendí a los iraquíes desprevenidos y se los envié a la cárcel. Por cierto, ¿cómo saliste? ¿Y quién es ésta?" Preguntó, señalando a la otra mujer.

- "Ella está bien", dijo Tess. "¿Ella me ayudó a escapar!"

- "Suficiente para mí-", respondió Jake. Saquemos a los chicos. Quédate aquí atrás y yo me encargaré de todo.

- "Hablando como una verdadera chovinista", comentó Tess. "Sé realista; ¿necesitarás toda la ayuda que puedas conseguir! ¿Y no olvides quién está al mando!"

Jake sonrió: "¿Cómo vas a mandar con una tienda de campaña sobre tu cabeza? ¿Qué tateles!"

Tess estaba a punto de hacer eso cuando se dio cuenta de que no llevaba ropa de combate debajo. "¿Ahora no!" Respondió ella, irritada. "¿Vamos a sacar a los chicos!"

Jake no pudo evitar sonreír. Le echó un vistazo a su cremosa piel bajo el chador. "Cuándo habías empezado a pensar en Tess como suya? ¿Olvédese de eso, Vickers, y siga con el programa", pensó.

Mientras se acercaban sigilosamente al edificio de la prisión, Jake, Tess y Kejal se escondieron detrás de un gran vehículo. "Tess, tengo que decirte: Dan Gardner murió por sus heridas."

Tess sintió cómo su mundo se desmoronaba. "¿Qué quieres decir con que murió? ¿Está seguro?" Podía oír la desesperación en su voz. La idea de perder a Dan era insoportable. Había sido el mejor amigo de Jake durante veinte años, y un amado mentor de Tess desde que se graduó de la Academia.

- "Tess, estoy seguro de que Gardner se ha ido. Hablé con los muchachos a través de las puertas de la cárcel y me lo dijeron". Las lágrimas amenazaron de nuevo, pero ella sabía que tenía que mantener el control. - "Ahora, a menos que quieras quedarte en el Club Hell por el resto de tu reserva, me seguirás..."

Jake se colocó<sup>3</sup> alrededor de su espalda y sacó<sup>3</sup> una pistola de su cinturón<sup>3</sup>. "Se lo pedí<sup>3</sup> prestado a un guardia. Ya no lo necesitaré<sup>3</sup> más. No es un asunto regular del Ejército<sup>3</sup>, pero asumo que sabes cómo manejarlo", dijo mientras empujaba el arma en sus manos. Casi se sintió<sup>3</sup> insultada, pero pospuso el castigo hasta que salieron de allí<sup>3</sup>. "No lo uses a menos que no haya otra opción<sup>3</sup>. El silencio es nuestro mejor amigo por un tiempo. Vamos."

Tess y Kejal siguieron a Jake a través de la puerta sin vigilancia de la prisión<sup>3</sup>. Los guardias estaban comiendo y no prestaban mucha atención<sup>3</sup>. Jake irrumpió<sup>3</sup> por la puerta, disparó<sup>3</sup> a uno de ellos con su arma silenciada, y estaba a punto de despachar a los otros tres hasta que Tess gritó<sup>3</sup> "¡No les mates!". Ambos apuntaron con sus armas a los guardias.

- "¿Estás loca?" Jake le gritó<sup>3</sup> a Tess. "¿Cómo vamos a cuidarlos?" Tess insistió<sup>3</sup>. "No les mates. Enciérrelos en una celda; no habrá<sup>3</sup> ningún problema". Jake hizo un gesto exasperado y animó<sup>3</sup> a los hombres a soltar sus armas y entrar en la celda. Cerró<sup>3</sup> la puerta y la cerró<sup>3</sup> con un deliberado estruendo. Corrió<sup>3</sup> alrededor de la esquina, encontró<sup>3</sup> a los hombres de Tess, maltratados, pero por lo demás bien, y los dejó<sup>3</sup> salir.

El pequeño grupo aprovechó<sup>3</sup> la oscuridad para poder salir rápidamente del edificio y pronto se encontraron a varios cientos de metros de distancia a las afueras del recinto. Los helicópteros caídos<sup>3</sup> estaban allí<sup>3</sup>. Tess corrió<sup>3</sup> a la cabina de su inválido avión<sup>3</sup>, y revisó<sup>3</sup> la radio. Todavía estaba funcionando. Inmediatamente, emitió<sup>3</sup> una solicitud de rescate. Luego regresó<sup>3</sup> con los hombres. "Debemos escondernos hasta que nos rescaten. Han estado esperando justo detrás de esa berma." Los hombres se la tomaron en serio.

Menos de veinte minutos después, aparecieron un helicóptero Blackhawk y dos Cobras. El Blackhawk aterrizó<sup>3</sup>, agitando una tormenta de arena mientras los Cobras volaban por encima. Jake apresuró<sup>3</sup> a los soldados, que cargaron a los heridos y el cuerpo de Dan Gardner a bordo, e instó<sup>3</sup> a las mujeres a que fueran las siguientes.

Cuando Kejal entró<sup>3</sup> en la nave, se oyeron disparos, seguidos por varios más. Las tropas iraquíes corrieron hacia ellos. Los dos Cobras por encima abrieron fuego con efecto devastador, neutralizando a los atacantes. Tess, Jake y los otros dos hombres que estaban en el suelo abordaron rápidamente el helicóptero y se fueron volando. Tanto los ex-prisioneros como la tripulación<sup>3</sup> se regocijaron e intercambiaron saludos hasta que Tess gritó<sup>3</sup> "¡Oh, no!". Ella sostenía a Kejal en sus brazos.

La mujer había recibido un disparo y estaba sangrando profusamente. El médico que se había unido a la tripulación<sup>3</sup> evaluó<sup>3</sup> inmediatamente la situación<sup>3</sup>. Examinó<sup>3</sup> la herida de la mujer y se volvió<sup>3</sup> hacia Tess. "Ella no lo logrará<sup>3</sup>."

Tess se negó<sup>3</sup> a aceptar el diagnóstico. "Por supuesto, lo logrará<sup>3</sup>. ¡No estará aquí ahora si no fuera por ella! ¡Debe haber algo que puedas hacer!" El médico no levantó<sup>3</sup> la cabeza. Se quedó<sup>3</sup> ahí parado.

Kejal tomó<sup>3</sup> rápidamente la mano de Tess. "Mayor, por favor, encuentre a mi hijo. No deje que el General la tenga. Por favor!" La mano perdió<sup>3</sup> su sujeción<sup>3</sup>, y Kejal murió<sup>3</sup>.

Tess se lamentaba con desesperada frustración<sup>3</sup>. "¡Maldición! ¡Esto no es justo! ¡Volvamos atrás y volámoslos al Reino de los Cielos!" Luego se desmayó<sup>3</sup>, llorando. El resto del vuelo fue silencioso. Los helicópteros aterrizaron en la base y fueron recibidos por varios Humvees y una ambulancia.

La tripulación<sup>3</sup> que fue derribada debía someterse a un interrogatorio y a un examen médico. Después de quitarse el burka y salir con su vestido sexy, Tess fue todo un espectáculo. Por unos minutos, el hospital de campaña<sup>3</sup> dejó<sup>3</sup> de funcionar mientras los hombres y algunas de las mujeres trataban desesperadamente de dejar de mirar fijamente la impresionante belleza que había en su medio y de recuperar una medida de control.

Por las protestas de los médicos, Tess y Jake rechazaron la hospitalización<sup>3</sup>. Prometieron que volverían al día siguiente para más chequeos e informes. El personal finalmente le proporcionó<sup>3</sup>

a Tess un conjunto de uniformes. Después de comprobar que el Sargento Archie estaba bien y que los heridos estaban bien atendidos, ella sólo quería salir de allí.

De vuelta en el campo de batalla, las Fuerzas de la Coalición se retiraron. Un soldado estadounidense había muerto en la batalla, pero la lucha le había costado a los iraquíes cientos de tropas. Las pérdidas incluyeron un batallón de infantería de la Guardia Republicana, una compañía blindada, dos baterías de artillería de campaña y una batería antiaérea.

Tras la retirada, los aviones de la Coalición lanzaron un ataque contra las defensas restantes en Al Hillah. Los aviones lanzaron numerosas bombas de racimo. Tras el bombardeo, avanzaron y capturaron la ciudad, encontrando poca resistencia. Luego avanzaron hacia Najaf. Pequeñas bolsas de irregulares iraquíes continuaron resistiendo en Al Hillah, pero casi toda la resistencia en la ciudad fue aniquilada pronto. La Guardia Republicana ya no representaba una amenaza seria.

## 8 - PRELUDIO DEL AMOR

Jake se las arregló para negociar un viaje a la ciudad de Kuwait. "¿A dónde vamos?" preguntó Tess.

- "Reservé habitaciones en la ciudad. Necesitamos un baño y dormir un poco."

- "Pensaba que todos los hoteles de la ciudad estaban llenos..."

- "Tengo contactos." Jake era un hombre de pocas palabras y muchos medios.

En el hotel, tuvieron que esperar a que sus habitaciones estuvieran listas. Se sentaron a la mesa y pidieron bebidas.

- "Jake, ¿cómo supiste que habíamos sido capturados y cómo te involucraste en rescatarnos?"

- "Estaba por aquí cuando los otros pilotos informaron que las tripulaciones de dos helicópteros habían sido capturadas. Me enteré de que estabas en uno de ellos y me invité a ir con los rescatadores. Salimos del recinto en treinta minutos, pero aterrizamos lo suficientemente lejos para que no nos notaran. Insistí en liderar el rescate. Las tropas del ejército sabían que yo tenía experiencia en el sigilo para infiltrarme en áreas enemigas y evitar ser detectado. No queremos empezar a disparar para proteger a los prisioneros. Tres de nosotros nos vestimos de árabes y nos las arreglamos para entrar en el recinto pareciéndonos a los locales".

Tess sonrió. "Parece que fui rescatada de nuevo por un hombre extraño."

- "No puedo llevarme todo el mérito. Llegué a la cárcel y hablé con el sargento por la ventana enrejada. Me dijo que te habían traído dentro, y que él y los hombres estaban preocupados de que algo malo te pasara. Sin embargo, sabía que no te quedarías sin hacer nada. Conté contigo para manejar la situación, y lo hiciste. Habría sido más difícil rescatarte si no hubieras escapado del edificio por tu cuenta".

- "De todos modos, gracias, Jake. Te debo una".

Se sentían maltratados y agotados. Sus pensamientos se volvieron hacia Dan. Jake comenzó a hablar de esa época en la que él y Dan habían sido los mejores amigos, pasando por el exigente régimen, planificando sus carreras y recibiendo sus primeras asignaciones como verdaderos oficiales. Se mantenían en contacto y se reunían tan a menudo como podían, contando historias de sus aventuras y consolándose mutuamente sobre sus amores perdidos.

Jake no compartió que Dan le había hablado de Tess y había intentado repetidamente que fuera a Fort Rucker a conocerla. Dan seguía diciéndole lo perfectos que serían el uno para el otro. Al principio, Jake había pensado que Dan estaba enamorado de Tess; hablaba de ella todo el tiempo. Tess es la mejor copiloto que he tenido, excepto tía, por supuesto. Tess es la mejor Oficial Ejecutiva que he tenido. Tess es la segunda mejor amiga que he tenido, y me gustaría mucho que mis dos mejores amigas se conocieran. Ven a Rucker el fin de semana. Te digo que es perfecta para ti en todos los sentidos".

Pero Jake siempre había estado ocupado. - La Inteligencia de Campo de la CIA no era un trabajo en el que sólo te tomabas un fin de semana largo - Demonios, rara vez te tomabas un fin de



semana regular. El arrepentimiento no era algo que Jake dejara entrever, pero esta vez se arrepintió de no haberse tomado ese largo fin de semana.

Viendo a Tess, Jake entendió las lágrimas que la amenazaban cuando hablaba de la muerte de Dan y se dio cuenta de lo duro que había luchado para ser una buena soldado, un soldado del que Dan estaría orgulloso. Sin embargo, todavía necesitaba saberlo; necesitaba estar allí de alguna manera, estar cerca de Dan una vez más.

La muerte de Dan; el sacrificio de Kejal. Tess sintió ahora los efectos de su estrecha escapada de las garras del malvado General, la prueba del choque y el horror de presenciar la tortura de Archie. Había llegado al límite de su capacidad y necesitaba descansar, una oportunidad para curarse, tiempo para pensar. Se volvió hacia Jake. "Le prometí a Kejal que encontraría a su hija y la pondría a salvo. Tengo toda la intención de hacerlo." Jake la miró a los ojos. "Lo sé. Te ayudaré." No le dijo que no tenía ni idea de cómo hacerlo.

Luego se acercó para secar una lágrima que consiguió escapar por su mejilla. El tacto envió una sacudida a través de su cuerpo y a través del de él. Sus miradas se mantuvieron, e inclinó la cabeza para besarle los labios.

- "Señor, señor, sus habitaciones están listas." El botones interrumpió el momento.

- "Menos mal", bromeó Tess, "Estoy exhausta".

- "Yo también", contestó Jake.

Se levantaron, doloridos y atribulados en lugares que no sabían que tenían. En el ascensor, notaron que sus habitaciones estaban en un piso diferente. Al menos eso les dio una excusa para seguir por caminos separados. El piso de Tess fue el primero. Le dio a Jake un ligero beso en la mejilla y desapareció.

\*\*\*

Instalada en su habitación, Tess salió de la ducha y se puso una suave bata de baño proporcionada por el hotel. Se secó y empezó a cepillarse el pelo. No me llevó mucho tiempo. Se agradeció a sí misma por tomar la decisión práctica de ser breve. No podía soportar la idea de un peinado de una hora. Se sentía totalmente agotada; en cuerpo y mente, no sólo por la terrible experiencia del pasado, sino también por el impacto de la muerte prematura de Dan y su incapacidad de hacer algo para prevenirla. Se sentía inmensamente sola.

Llamó a la puerta, miró por la mirilla y vio a Jake. Ella abrió la puerta. Jake se paró en el umbral, vestido sólo con una camiseta limpia y pantalones. También parecía triste y exhausto. Ni una palabra.

- "Adelante", dijo ella.

Jake entró por la puerta lentamente como si estuviera entrando en un lugar sagrado. Permaneció en silencio, mirando a Tess, sus ojos se clavaron en los de ella. Ella sintió su tristeza y su abrumadora necesidad.

El mundo se detuvo. Ella cerró la puerta. Jake continuó mirándola con un hambre palpable y abrumadora, esperando con todos sus sentidos que ella no se lo negara. Roger nunca la había mirado de esa manera. Tess abandonó repentinamente sus defensas y sintió que su propia necesidad de contacto, consuelo y refugio surgía a través de su cuerpo y alma. Ella no quería negarlo.

Ella se acercó a él, se cruzó en sus brazos y lo besó suavemente, abriendo sus labios para indicar aceptación y rendición. Jake tembló, forzándose a tocarla suavemente, en lugar de apresurarse a poseerla y sumergirse en el feliz olvido que tan desesperadamente necesitaba.

Tess se apartó, tomó su mano, y suavemente lo hizo sentarse en la cama. Ella abrió su túnica y se paró frente a él, orgullosamente, como una Diosa esperando ser adorada, enmascarando su propia necesidad. El corazón de Jake se aceleró. Sintió asombro y estupor por el hecho de que la fuerza vital universal creara a la Mujer -esta mujer-, quizás la única buena razón para seguir viviendo.

Jake se quitó la ropa, revelando un cuerpo elegante, delgado y musculoso. Aún sentado, lentamente la atrajo hacia él, maravillándose de su cuerpo. Él respiraba suavemente sobre sus pezones, entre sus pechos, hasta el centro entre sus muslos. Él agarró sus caderas y suavemente frotó su vientre con sus labios y cara. Sintió los músculos tensos de su abdomen, maravillándose al pensar que ella pronto lo aceptaría dentro de ella.

Se levantó y la abrazó, de pie, saboreando el maravilloso sentimiento de su suave cuerpo contra el suyo. Suavemente frotó sus labios contra la nuca de ella. Le acarició las orejas, le rozó las mejillas y la besó suavemente los párpados. Puso sus labios sobre sus pechos que estaban envueltos en una piel luminosa y nacarada, tan delgada que se veían venas microscópicas. Su pene frotó los labios debajo de la pelvis y la sintió, caliente y húmeda. Empezó a temblar.

Tess se rindió, se acostó sobre su espalda, respirando con dificultad, su cuerpo dolorido por ser tocado y explorado. Una vez más, permitió que Jake probara su carne. Suavemente besó cada centímetro de su piel aterciopelada, su cuello, sus orejas, sus pechos, y su vientre y ese maravilloso receptáculo que abrigaba su deleite. No podía tener suficiente.

Se besaron suavemente hasta que Tess se hizo cargo. Ella siempre se hizo cargo. Ella lo arrojó sobre su espalda y comenzó a usar su lengua en su altísima erección; lamiendo la brillante cabeza y el duro eje.

Entonces ella lo montó, abriendo sus húmedas cavidades interiores, invitando a la dura vara a entrar gradualmente en ella. Empezó a moverse rítmicamente, saboreando la dulce invasión en su interior. De repente sintió una liberación orgásmica.

Jake se dio un festín con los ojos en el cuerpo de una mujer impresionante que se deleitaba con él, pero aún no quería alcanzar su propia liberación. Quería llevarla a su manera. La movió de espaldas y dejó que ella guiara su hombría hacia adentro. Él descendió hacia ella y comenzó a moverse constantemente, besando amorosamente su boca y senos hasta que ella respondió de nuevo. Él aumentó su ritmo hasta que ella gimió de placer. Ella sacudió sus caderas y él hizo unos cuantos empujones finales en lo profundo de ella, logrando el éxtasis mutuo. Más que hacer el amor, fue una reafirmación de la vida, del amor, de la esperanza - un escape de un mundo que a menudo es feo y cruel -. Se durmieron en los brazos del otro.

### 9 ### LUCHA POR OTRO DÍA

Amir se despertó con el dolor de cabeza más doloroso que jamás había experimentado. Le tomó unos minutos darse cuenta de lo que había pasado. "¿La puta!" murmuró, "¿Ella estaba planeando hacer esto todo el tiempo! Se levantó dolorosamente y se sentó a un lado de la cama, aún aturdido por el golpe.

"¿Kejal!" llamó, con menos autoridad de la habitual. El mero sonido de su voz resonaba dolorosamente. Kejal solía aparecer a los pocos minutos de ser llamada. Esta vez no. Amir se las arregló para ponerse de pie y fue a buscar a la mujer. No había nadie alrededor, ni siquiera sus lacayos de confianza. Se dirigió a la puerta principal, dándose cuenta ahora de que estaba sangrando por un costado de su cabeza. Salí fuera, sólo para encontrarse con el caos. Varios de sus hombres yacían muertos en el suelo, otros corrían de un lado a otro gritando, y humo pesado emanaba de la prisión. Permaneció unos minutos en el pártico; la sangre de su cabeza goteaba sobre el cuello de la hermosa ténica, hasta que uno de sus hombres le reconoció.

- "¿General, los prisioneros han escapado y nos han hecho mucho daño!"

- "Por lo que parece, eso es quedarse corto."

Rápidamente llamó a Kemal, al comandante de la guarnición y a un par de oficiales superiores, exigiendo una explicación.

Kemal, blandiendo un rifle de asalto Kalashnikov AK-47 sólo para demostrar que tenía cierto grado de control, no le gustó la perspectiva de dar la noticia al General, pero no tuvo elección.

- "¿General, la mujer y los rescatadores americanos hicieron esto! Nos sorprendieron. ¿Tres helicópteros americanos nos dispararon!"

Amir casi se quedó sin palabras al enterarse de esta ineptitud colosal. "   Y qué hiciste al respecto, idiota?"

- "Les disparamos a los helicópteros, General, pero tenían m  js potencia de fuego." Al darse cuenta de que Amir estaba a punto de dispararle entre los ojos, añadió: "La mujer, Kejal, les ayudó a escapar, pero creo que la matamos".

Amir llevó su brazo a la cadera, donde sol  a tener su arma, y record   que no estaba vestido para la ocasión. Habría disparado al desventurado soldado, pero se conformó con un puñetazo en la cara que hizo rodar al hombre por las escaleras.

- "  D  nde est   la mujer?" Preguntó.

- "Se la llevaron con ellos en el helicóptero, General." Kemal, todavía de espaldas, levant   el brazo para protegerse de otro golpe. El General lo pate  .

- "  Por qu   estoy maldito con eunucos como t  ?" Luego lo pate   de nuevo.

Amir se dio la vuelta y subió las escaleras, de vuelta a su habitación para vestirse. No quería admitirlo, pero había cuidado de Kejal. Era fría como el hielo, testaruda y resentida.    rompió su espíritu y la forzó a servirle y a venir a su cama cada vez que se le antojaba. Disfrutaba de su pasividad hostil y despreciativa. Reforz   su sentido de dominación - para imponer en su cuerpo a voluntad, sin una pretensión de afecto y juego previo -. Era consciente de su silencio y quietud cuando la poseía, saboreando el pensamiento y el sentimiento de que simplemente estaba usando a los derrotados para darse placer a sí mismo sin necesidad de corresponder. Sin embargo, se acostumb   a su presencia y comenzó a disfrutar de su belleza y elegancia. Finalmente había esperado llegar a un entendimiento, donde ella aceptaría que lo que le pasaba a su familia no era una situación tan clara. Ahora se había ido por culpa de unos incompetentes analfabetos y de esa puta americana traidora.     Es mi culpa    , reflexion  . Debería haber violado a la perra en el acto, sin la pretensión superficial de seducción.

Tom   una muestra de la herida de la cabeza, se puso el uniforme, se puso el cinturón de cuero con el arma enfundada y procedi   a limpiar el desorden que había afuera. A pasos agigantados, observ   los daños, ordenó que se enterrara a los muertos y envió a los heridos al hospital cercano, con la esperanza de que aún siguiera en pie.

Después de reordenar el recinto, convocó una reunión de personal en su oficina.

En poco tiempo, sus comandantes de primera línea, reunidos en torno a una larga mesa, junto con Abdul Tek, el líder del grupo feday  n asignado a la unidad de Amir.

Amir se sentó a la cabeza de la mesa y exigió una actualización táctica. Un coronel resumió la situación. Los británicos habían tomado Basora. Los estadounidenses corrían por el desierto con un ímpetu increíble, destruyendo todo lo que se interponía en el camino. Era obvio que se dirigi  an a Bagdad, y no había mucho que los iraquíes pudieran hacer al respecto.

El resto de los oficiales estuvieron de acuerdo con la evaluación y acudieron a Amir en busca de orientación, órdenes o cualquier otra información que les diera esperanza.

Amir permaneció en silencio.     Esta es una repetic  n de la primera Guerra del Golfo en 1991, sólo que peor", pens  . En ese momento, Amir había comandado una unidad de tanques. Se sinti   orgulloso de ser miembro del cuarto ejército más grande del mundo y orgulloso de su batallón de T-55. Eran armas efectivas - un hecho probado por varias victorias sobre los iraquíes en 1980.

Sin embargo, durante la Guerra del Golfo, los iraquíes habían subestimado severamente la efectividad de las fuerzas de campo de la Coalición lideradas por los estadounidenses.

En muy poco tiempo, cien horas, el enemigo lanzó el ataque terrestre a una sorprendente velocidad, desató una enorme potencia de fuego y persiguió a las fuerzas iraquíes contra la desintegración de la resistencia. La mayoría de las unidades del ejército iraquí se rindieron, mientras que otras fueron destruidas o se retiraron. Muchas de las unidades en retirada abandonaron su equipo mientras huían hacia Basora.

En un intento desesperado de frenar al enemigo, algunos elementos de la Guardia Republicana libraron varias batallas con las Fuerzas de la Coalición. Sin embargo, sin un mando central, estos elementos restantes tenían que funcionar de forma independiente y ya no podían llevar a cabo operaciones coherentes.

La unidad de Amir hizo un intento valiente de ganar tiempo para que otras unidades se retiraran. Él y sus hombres trataron de luchar contra los americanos, pero los cañones de sus tanques no tenían el alcance de los tanques y armas de los Abrams del enemigo. Todas las balas disparadas por los tanques T-55 de Amir se quedaron cortas. Las unidades estadounidenses atacantes hicieron llover el infierno sobre las posiciones iraquíes, destruyendo 61 tanques y 34 vehículos blindados de transporte de tropas de la División Medina en menos de una hora. Al final de la batalla, Amir yacía herido fuera de su tanque incendiado. Los iraquíes acaban de ser superados en armamento y abrumados por las fuerzas armadas más formidablemente capaces que el mundo haya visto jamás. Toda su unidad estaba en llamas. Había tanques destrozados por todas partes, algunos de ellos aún ardiendo y explotando mientras las intensas llamas los envolvían. Lo más horripilante de todo, el olor a carne quemada y los gritos de los pocos miembros de la tripulación que sobrevivieron saltando de sus tanques en llamas crearon una pesadilla surrealista.

Amir no tenía delirios de victoria esta vez. Abdul, el comandante de los fedayines, propuso una lucha a muerte. "¿Qué mejor gloria que morir por el Islam y el Gran Líder Saddam?"

Amir no respondió. Odiaba a Abdul, el fanático repulsivo. Él y su banda de bárbaros habían sido asignados a las unidades de Amir y otros, no para luchar, sino para asegurarse de que los comandantes de campo y los soldados lucharan. Cualquier duda, y estaban autorizados a disparar a los reacios en la cabeza. Los hombres de Abdul ya se habían permitido unas cuantas ejecuciones de este tipo sólo para dejar claro su punto de vista. Cuando Amir se enteró, había agarrado a Abdul por el cuello y prometido destruirlo si se atrevía a hacer algo así de nuevo sin su permiso, las órdenes de Saddam serían condenadas.

Abdul hizo una sugerencia. "General, creo que debemos motivar a las tropas a luchar contra los americanos. Han oído historias de lo que pasa si resisten al enemigo, y la moral está baja. Oír hablar de desertiones. No podemos permitir que eso pase aquí".

- "¿Qué propondrías?" Amir lo sintió venir.

Abdul se puso de pie y empezó a caminar por la sala, obligando a los oficiales a seguirlo con los ojos. "Los antiguos romanos entendieron lo que se necesitaba para hacer soldados motivados y guerreros feroces. A veces, cuando las Legiones no funcionaban bien, los generales empleaban la práctica militar de diezmar. Las legiones que actuaban mal en el campo eran castigadas haciendo que cada escuadrón de diez soldados se echara a suertes y golpear a uno de ellos hasta matarlo con bastones".

Uno de los oficiales palideció, y casi se cae de la silla. "¿Debes estar loco! ¿Estás proponiendo tal cosa con nuestras tropas ahora?"

Abdul se encogió de hombros. "No necesitamos ser bárbaros. Un disparo en la cabeza bastará".

La habitación cayó en un profundo silencio. Amir finalmente se levantó y declaró: "Tiene sentido. Debemos luchar duro para frenar el avance enemigo. Haremos lo que Abdul sugiere. Reunamos a los hombres en una hora. ¡Retárense!" Los oficiales se pusieron de pie y empezaron a salir en fila, pareciendo zombis.

Abdul se quedó atrás. Cuando estaban solos, agregó "General, para obtener el mejor efecto, tal vez quiera ejecutar a un par de sus oficiales menos entusiastas. Tengo recomendaciones si desea escucharlas".

Amir miró al fanático con una mirada asesina. "¿A quién no!" Se fue furioso.

Volvió a su oficina y convocó al coronel Najaf. Cuando el oficial llegó, cerró la puerta.

En una hora, las tropas se reunieron en formaci3n. Amir y sus altos oficiales se pararon frente a ellos. Abdul estaba al lado de Amir. Su tropa de asesinos se apart3 de los soldados.

El comandante de los fedayines sonreía en previsi3n de la pr3xima ejecuci3n de cobardes. También lo eran sus hombres, que se veían notablemente relajados en comparaci3n con el resto de las tropas. Mir3 a Amir, esperando el visto bueno para iniciar su s3dica masacre.

Amir sac3 su rev3lver de la funda. Mir3 a sus tropas, y sin preámbulos dispar3 a Abdul en la cara. Los fedayines cayeron hacia atrás como si hubieran sido golpeados por un vehículo, con la cabeza casi volada. Esa era la señal. El primer rango de las tropas de Amir levant3 sus armas y roci3 fuego automático sobre el escuadr3n de los fedayines. Todos cayeron al instante. Hubo un momento de silencio. El resto de los soldados se quedaron quietos, conmocionados, sin comprender lo que había sucedido. El escuadr3n que ejecut3 a los asesinos solt3 sus armas, desenvain3 sus cuchillos y cay3 sobre los cadáveres como lobos. Con gritos de furia, comenzaron a apuñalar y mutilar los cuerpos.

El segundo al mando de Amir se movi3 como para intervenir, pero el General le asi3 el brazo. "D3jalos en pazâ##. Un minuto despu3s, los vengadores detuvieron la mutilaci3n, sus rostros, manos y uniformes cubiertos de sangre.

Amir habl3 ahora con las tropas.

- "ÁSoldados de Irak! El enemigo se acerca rápidamente. Nuestro valor es feroz, pero nuestras armas no est3n a la altura de las suyas. Si luchamos contra ellos ahora, es casi seguro que moriremos". Hizo una pausa al efecto.

Record3 algo que Tess le había dicho y decidi3 usar la frase.

- "No hay honor en pelear una batalla perdida. Pueden luchar, si lo desean, pero ahora les autorizo a deshacerse de sus armas y uniformes y a regresar a casa con sus familias. Si te encuentras con americanos, no te resistas. Mant3nganse vivos para salvaguardar a sus familias y vivan para ser parte del nuevo Irak! La última tarea que debes realizar es posicionar tus tanques y vehículos en formaci3n de batalla. No te quedes con el equipo, porque su destrucci3n por el enemigo est3 asegurada". Tan pronto como termines, tus oficiales te despedir3n. Buena suerte y que Al3 te proteja!" Amir salud3 a las tropas, se dio la vuelta y camin3 hacia el palacio.

Mientras caminaba, hizo un gesto a Kemal para que le siguiera.

- "Me ir3 en una hora. He hecho arreglos para dejar el país hasta que las cosas se calmen. Quiero que t3 y una docena de hombres se queden aquí para proteger mi casa. Cuando lleguen los americanos, no peleen. Decirles que sois sirvientes esperando el regreso del señor. No has visto nada y no sabes nada. Explicar que s3lo ten3is armas para protegerse de los saqueadores. ¿Lo entiendes?"

"ÁS3-, General!" Las rodillas de Kemal temblaban.

- "No tengas miedo. Los americanos te har3n muchas preguntas. Una vez que se den cuenta de que no eres una amenaza, te dejar3n ir. Qu3date aquí-, oc3pate de todo y te recompensar3 generosamente".

- "General, ¿ad3nde va?" Pregunt3 Kemal.

- "Intentar3 llegar a mi casa en Estambul. Volver3 dentro de unos meses, cuando acabe la guerra. Las cosas volver3n a la normalidad. Siempre lo hacen. Ahora ve y prepara a tus hombres."

Amir entr3 a empaquetar algunas cosas, destruir algunos documentos y sacar una maleta llena de dólares americanos. Se puso ropa de civil, fue al garaje y se desliz3 al volante de su Mercedes SUV. Al salir, recogió a dos de sus guardaespaldas y se dirigi3 hacia Turquía. Los americanos no estarían en esta parte del país durante días, y tenía cuidadosamente planeada su ruta de escape. Con suficientes sobornos, puedes comprar casi cualquier cosa. ¿Volver3! â##Eventualmente, si Al3 quiere, volver3 a tratar con el comandante americanoâ##.

10 â## LA B3SQUEDA

Jake se despertó a tientas en la cama, esperando que su mano aterrizara en el pecho de Tess. No hubo suerte. Se las arregló para abrir los ojos y oír transcurrir la ducha. «No puedo creer que se haya levantado», pensó. Su cuerpo era una masa de dolores y moretones; se sentía adolorido y maltratado, y aún cansado más allá del agotamiento. Sólo quería volver a dormir, con Tess en sus brazos.

Tess entró en la habitación, aún con la toalla, descuidada pero deliciosamente desnuda.

- "Buenos días, dormilón", se burló de él mientras buscaba ropa interior en su bolso.

- "¿Adónde vas?" respondió Jake, bastante molesto por lo que vio. Lo último que quería era ver a Tess vestida. "No tienes que levantarte. Podemos llamar al servicio de habitaciones".

- "Comer algo a la vuelta".

Jake repitió su pregunta: "¿Adónde vamos?"

- "Voy a volver a la base. Llámame para tener a mis hombres listos para volver al recinto del general iraquí".

- "¿Estás loco? Pasamos por un infierno para sacarte de allí, y ahora quieres volver?"

- "Sí, lo sé", respondió Tess. "Quiero volver y averiguar en qué parte del mundo ha escondido el General a la niña de Kejal, y luego, voy a alejarla de él." Terminó de ponerse la ropa de faena.

- "Tess, pídesalo. Fuiste hecha prisionera. De acuerdo con el protocolo, el Ejército no te dejará volver al combate hasta que hayan completado tu interrogatorio y evaluación psicológica. ¡Incluso tienes derecho a la repatriación!" Su voz tenía ahora un toque de desesperación. Estaba decepcionado hasta la médula. La quería de vuelta en la cama, no en el desierto persiguiendo fantasmas.

- "No me importa el protocolo. Voy a encontrar a la chica antes de que el bastardo la mate; ¡y punto!" No dejó lugar para discutir.

Jake se levantó de la cama a regañadientes, aún desnudo. Se acercó a Tess y la agarró por los hombros. "¿Siempre eres tan implacable?"

Tess se liberó violentamente, recordando de repente el trato que recibió de Amir. "¡Me estás lastimando! ¡Déjame ir!"

Jake bajó las manos y suplicó: "Tess, ambos hemos pasado por un infierno. Merecemos descansar y curar nuestras heridas. Además, ¡quiero más tiempo contigo!"

Tess se puso el sombrero. "¡No te hagas ilusiones, amigo! Eso fue un polvo reconfortante. No lo hagamos más de lo que fue".

Jake definitivamente no estaba de acuerdo. "¿Realmente crees que eso es todo lo que fue?"

- "Todos dicen que cuando quieren más. No hagamos un escándalo. Vamos, vástete. Si quieres pasar más tiempo conmigo, seré en un helicóptero, no en la cama".

Jake estaba furioso. Le hubiera encantado arrancar la fea ropa militar, desenmascarar esa carne que anhelaba tocar, arrojarla a la cama y asfixiarla con su cuerpo que se dolía por la necesidad de volver a poseerla. Anoche, fue suave y breve. Ahora, la quería con una lujuria que no había sentido desde hacía mucho tiempo.

- "¿Tess, sé realista! Las posibilidades de encontrar a esa chica son prácticamente nulas. Incluso si lo haces, ese bastardo probablemente la habrá matado".

- "Si no vienes conmigo, iré sola. Como dicen, no se acaba hasta que se acaba".

Jake quería gritar y alejarse, pero la quería aún más. También se dio cuenta de que eso no iba a suceder en este momento. Tenía que ser a su manera. Una vez que tomó una decisión, ningún poder en la tierra pudo detenerla.

- "De acuerdo, Tess, bien. Déjame darme una ducha rápida y nos vamos", dijo resignado.

- "Excelente, bajaré a buscar dos bolsas de almuerzo. Estaré delante esperando en el Humvee." Eso es todo. Fin de la discusión.

Jake rápidamente se marchó, se subió al vehículo que Tess tenía en marcha por la entrada del hotel y partió hacia el campamento base. Mientras masticaban sus sándwiches, ambos se maravillaban de las ironías de una ciudad relativamente moderna que se dedicaba a sus negocios en medio de una gran guerra en su patio trasero. Parecía haber poco fuera de lo común. Hombres y mujeres caminando por la ciudad, hombres de negocios conduciendo al trabajo, gente en los modernos centros comerciales. La única señal de que algo andaba mal era la presencia de varios vehículos militares en las principales intersecciones.

Después de pasar por el puesto de control de la base, se detuvieron en el edificio de mando. Tess saltó del Humvee con la facilidad de una bailarina, impresionando a más a Jake, que todavía sentía el profundo dolor en sus músculos. «Esta mujer es otra cosa», pensó. Detrás de su belleza, ella es una galleta dura con una determinación y empuje que pocas personas poseen.

Tess llamó a la puerta del coronel Reynolds. El comandante la llamó.

- "Tess, ¿dónde diablos has estado? Tengo gente por todas partes buscándote!"

- "No se preocupe, señor. Sólo fui a descansar a la ciudad de Kuwait".

- "No deberías estar fuera. De hecho, deberías seguir en el hospital".

- "No hay tiempo para eso, señor. Quisiera sumarme a las unidades que se ocupan de las posiciones del General al-Saadi. Tengo algunos asuntos pendientes que atender."

- "Sí-, he oído lo que te ha pasado, y no puedo culparte por querer vengarte, pero no puedo permitirlo. Que la Tercera Infantería se ocupe de él. Has pasado por un infierno. Me gustaría a que descansaras un poco."

- "Coronel, si no regreso, Alkan matará a una niña. Su madre me salvó la vida. Debo hacer lo que pueda para encontrarla antes de que el General la encuentre".

El Coronel Reynolds se estaba acostumbrando a discutir con Tess; de hecho, no recordaba ni un solo caso en el que ella siguiera las órdenes sin alboroto.

Es hora de usar el idioma oficial. "Mayor, la respuesta es no. Usted ha sido prisionera de guerra; no ha completado su examen físico ni un interrogatorio. Usted debe aplicar para ser enviada a casa a los Estados Unidos. Ha cumplido con su deber. ¡Retírese!"

- "Coronel, no sólo le hice una promesa a una mujer moribunda. Sólo quienes son, y el diseño del palacio. Puedo entrar y hacer lo que tengo que hacer en unas horas".

- "¿Cómo quiere que le explique esto a su padre? ¿Que es una lunática?"

- "Gracias por el cumplido, coronel, pero mi padre lo entenderá."

\*\*\*

Tess y Jake abordaron un helicóptero con un piloto y dos tripulantes. Despegaron y se dirigieron al complejo de Amir al-Saadi. Cuando llegaron, vieron mucho humo pero ninguna actividad. El aterrizó en la periferia y un artillero manejó su arma, incitando amenazas.

Tess y Jake caminaron rápidamente hacia la mansión y se encontraron con los cadáveres de los fedayines que Al-Saadi había ejecutado.

Las puertas de la mansión estaban cerradas con llave, y un sirviente les dijo que estaba encargado de proteger la casa de su amo. Jake habló en árabe y le aseguró que los estadounidenses seguramente volarían el lugar si no se les permite entrar. El sirviente se persuadió y abrió la puerta.

Jake lo agarró por el cuello y le preguntó: "¿Dónde estás tu amo y la niña?" El aterrorizado sirviente reveló que el General se había ido con la niña y varias tropas, pero no sabía dónde. Jake trató de sacarle más hasta que se hizo evidente que realmente no lo sabía.

- "Jake, puede que no sepa dónde fue Saadi, pero puede que nos cuente un poco sobre sus actividades."

Animado por una bofetada y una patada ocasional, el sirviente finalmente proporcionó alguna información útil. El general tenía un apartamento en Estambul, otro en París y una finca no lejos de Londres. Podría estar en cualquiera de estos lugares.

Jake miró a Tess desconsoladamente. "Supongo que nos engañó. Está fuera de alcance."



- "Sólo si aceptas la situación", respondió Tess. "  Voy tras   !"

Jake perdió la paciencia. "  Puedo recordarte que ambos seguimos en el Ejército?   No puedes irte de aquí trotando por todas partes para perseguir a este tipo!"

Tess no estaba de acuerdo. "El Ejército no nos dejará volver a la acción hasta que hagan una evaluación médica y un informe. Después de eso, nos permitirán irnos de permiso por un tiempo. Así es como planeo perseguir a ese bastardo".

Jake levant   los brazos. "  Est  s loca!"

- "Gracias", respondió Tess. "No te pedí que vinieras conmigo. Me encargar   de esto yo mismo."

- "Al diablo con eso. Me necesitas para asegurarte de que usas la cabeza".

Tess cruzó los brazos sobre su pecho. "  Vas a volver a apretarme?   Te juro que te golpeará con un ladrillo!"

Jake sonrió. "Si crees que me voy, te equivocas. Supongo que me ir   contigo a esta farsa".

Tess estaba muy molesta ahora. "No es una farsa; es la vida de una niña pequeña. Le promet   a su madre que cuidaría de ella y eso es exactamente lo que voy a hacer!"

Jake se dio cuenta de que no había forma de disuadirla. "Bien,   c  mo planeas encontrar al General y a la chica?"

- "Simple. Usas tus contactos y fuentes de inteligencia para ayudarnos a determinar dónde est   el bastardo".

- "  Quieres que use recursos del gobierno para tu propio proyecto privado?"

- "Creo que el gobierno ser   inútil en este caso. Sólo te pido que uses tu experiencia como un fantasma para ayudarme a encontrar a este tipo".

"Creo que est  s loca", observ   Jake, "pero tú eres mi loca". De acuerdo, hagámoslo".

- "Gracias por el cumplido, señor", sonrió Tess. "Volvamos a la base y veamos si podemos tomarnos un tiempo libre del ejército."

11 - N  #POLES

Aferr  ndose a la manija interior del camión, Jake trat   de no mostrar que estaba ansioso por la conducción entusiasta de Tess.

- "Entonces,   cu  l es el plan?" preguntó Jake.

- "Creo que deberíamos tomarnos un tiempo libre y empezar a buscar al bastardo en Estambul donde, según su sirviente, tiene una casa", contestó Tess mientras conducía el Humvee a una velocidad vertiginosa.

Jake, el planificador práctico, la miraba con curiosidad. "  Y cómo vamos a llegar a Turquía desde aquí-? Hay una guerra en marcha, en caso de que lo hayas olvidado".

- "Pens   que eras t   el que era creativo. Ya que tu imaginación est   temporalmente en punto muerto, veamos si podemos conseguir transporte militar a la base aérea americana de Incirlik o tal vez Izmir en Turquía".

Jake agitó la cabeza. "Necesitarás   rdenes para ir all  -. Sería mejor ir a Italia, ya sea a Sigonella en Sicilia o a la Base Naval de Nápoles. Seguiremos necesitando órdenes, pero será más fácil porque los turcos son una molestia. Es probable que examinen detenidamente cualquier movimiento procedente del Iraq. No quieren involucrarse en lo que estamos haciendo aqu  -".

Tess desvi   el vehículo para evitar golpear a una cabra callejera. "Así que, señor espía.   Crees que puedes enviarnos órdenes a Italia? No me importaría comer una buena pasta".

- "Llamar   a mis contactos y verá si pueden encontrar una razón para enviarnos all  -."

Jake y Tess llegaron a la base, y durante los dos días siguientes soportaron una serie de sesiones informativas y evaluaciones médicas.

Las operaciones militares estaban alcanzando rápidamente su clímax con algunas unidades que entraban en Bagdad con poca resistencia activa. En ese momento, era sólo cuestión de tiempo que los iraquíes finalmente se rindieran.

Jake tuvo que sacar todas sus fichas, pero pudo conseguir órdenes para que tanto él como Tess fueran a Nápoles para supuestamente informar a la operación local de la CIA allí sobre el progreso de la guerra. Al día siguiente, abordaron un avión de transporte y llegaron a Nápoles en poco tiempo.

Al bajar del avión, Jake se le hizo obvio. "Bien, mayor, ahora que estamos aquí, estamos solos. Podemos conseguir permiso, pero debemos financiar nuestros vuelos y gastos en Estambul. No creo que mi salario de la CIA llegue tan lejos". En realidad, Jake tenía una cantidad significativa de dinero privado; sólo que no estaba seguro de que debiera usarse en una búsqueda inútil.

Tess respondió: "Eso no es un problema. Tengo dinero."

- "Es bueno saberlo".

De hecho, Tess no tenía mucho dinero. Ella podía contar con la ayuda de papá, pero no quería que se involucrara en lo que fuera que ella planeaba hacer. No tenía intención de preocuparlo diciéndole que ella y su pareja iban a una aventura dudosa.

Tan pronto como se separaron del ejército, tomaron un taxi al centro de Nápoles. Tess dijo que ya había hecho reservaciones en el Grand Hotel Vesuvio, un hermoso lugar con habitaciones con balcón y vistas al mar. Este era uno de los lugares favoritos de Tess para quedarse. Situado en primera línea de mar, el establecimiento domina el Golfo de Nápoles, la isla de Capri y el Vesubio.

A pesar de lo dura que era, Tess disfrutaba plenamente de las comodidades que su educación privilegiada le ofrecía. Se había alojado a menudo en este establecimiento, para ir a la casa de vacaciones de su tía en Capri.

Jake dijo que tenía una idea mejor.

Dirigió el taxi a través de las sucias y antiguas calles de Nápoles y se detuvo junto a una decrepita puerta de hierro en una lúgubre callejuela flanqueada por altos edificios residenciales con líneas de lavandería a ambos lados.

Tess estaba un poco consternada. La entrada desde la calle era lúgubre y poco atractiva.

Jake agarró su mano y subió las escaleras de hormigón hasta el segundo piso. Los metió a ambos y a sus bolsitas en un viejo ascensor, y luego empezó a hurgar en sus bolsillos. Una pequeña se le advirtió que hay que pagar 10 centavos para usar el ascensor - ¡no es lo ideal cuando se llega con equipaje pesado y sin monedas de 10 centavos! Ahora Tess entendía por qué Jake había insistido en que compraran una taza de café en el aeropuerto.

Milagrosamente, la moneda hizo funcionar el decrepito ascensor, derramándolas en la recepción de una Pensione, la versión italiana de un B&B.

El tipo de la recepción era servicial y eficiente, no demasiado amigable y acogedor, pero estaba bien. Aconsejó a los huéspedes que la recepción cerraba a las 8 PM, así que presten atención a sus instrucciones sobre qué llave abre cada puerta cuando regrese a la pensión más tarde por la noche.

Tess estaba lista para irse, pero Jake tomó su mano y entró en la habitación. Sorprendentemente, era de buen tamaño y limpio. La cama era grande y cómoda, con mucho espacio para guardar cosas. El baño fue un poco decepcionante en comparación. Estaba limpio pero mostraba signos de edad, y había trozos de negro en el fondo de la ducha, donde años de humedad habían hecho daño, también algunas astillas en la puerta. Una fea y barata cortina de ducha completó la decoración.

Tess miró a Jake con curiosidad. "Espero que te des cuenta de que estoy acostumbrada a algo mejor que esto".

Jake sonrió. "Estoy seguro de que sí".

La habitaci3n se abr3a a una terraza com3n, y cada habitaci3n tiene su propia mesa y sillas. La recepcionista se3al3 que ten3an la opci3n de desayunar aqu3-. Jake dijo que lo har3an si el tiempo lo permite.

Dejaron las bolsas en la habitaci3n y regresaron a la calle. Pronto, Tess tuvo que admitir que la ubicaci3n cerca del centro de la ciudad era conveniente y f3cil de llegar a cualquier atracci3n. Vieron muchos lugares para comer cerca y calles interesantes para paseos maravillosos. Peque3os callejones estaban llenos de gente, m3sicos, vendedores, locales, restaurantes y tiendas. 3Hay tanto que ver!

Jake entr3 finalmente en un peque3o restaurante. Una anciana gordita los vio y dijo en italiano: "3Se3or Jake! 3D3nde has estado? No me has visitado en m3s de un a3o."

Jake la abraz3 y le present3 a Tess. "3Esta es Mamma Assunta, la mejor cocinera de N3poles!"

Mam3 tambi3n abraz3 a Tess y declar3 "3Jake, qu3 verg3enza, est3s matando de hambre a esta joven flaca!" Ella se ech3 hacia atr3s y la mir3 con aprecio. "No hay problema. 3La alimentaremos bien! Ahora si3ntate."

La pareja se puso en una mesa peque3a, y Tess agarr3 uno de los palitos de pan grissini por encima, sumergi3ndolo en un plato de excelente aceite de oliva. El camarero trajo una botella de vino. Tess se refiri3 a la etiqueta-Taurasi. "Nunca he o3do hablar de esto."

Jake le ech3 un poco en el vaso. "Es un vino local." Tess lo prob3 y se dio cuenta de que era maravilloso, un vino soberbio, con cuerpo y opulento.

No se present3 ning3n men3, y Jake no hizo ning3n esfuerzo por conseguir uno.

Tess finalmente lo empuj3 mientras masticaba otra barra de pan, "3Estoy hambrienta!" Jake mir3 hacia la cocina y declar3 que la comida estaba en camino. "Mam3, no se preocupa por los men3s. S3lo sirve lo que est3 cocinando en ese momento".

Una joven comenz3 a traer varios platos de servir delante de ellos, mucha m3s comida que podr3a ser manejada por dos personas. Jake le explic3 los platos. "Este es un plato llamado Pasta Alla Genovese. Tiene una salsa de cebolla y carne similar a la sopa de cebolla francesa con rigatoni".

Tess ol3a el aroma celestial del plato. "Supongo que esto es originario de G3nova."

- "Realmente no", dijo Jake. "Este es el plato por excelencia de N3poles. Nadie sabe por qu3 se llama Genovese".

Se3al3 a otro plato. "Esto se llama polpettone, un pastel de carne relleno de vegetales. Est3 delicioso. Y esto se llama scammaro, que es un pastel de frittata sin huevo. Est3 tachonada con alcaparras, aceitunas, perejil, unos cubitos de calabac3n y pan rallado. Los lugare3os dicen que tambi3n hay que a3adir anchoas, pero a muchos turistas no les gustan. Una vez que pruebes este plato, te volver3s adicto".

Tess, hambrienta, no esper3 a la presentaci3n de los otros platos. Coloc3 una porci3n de la comida en su plato y comenz3 a comer. "Esto est3 delicioso", observ3.

Jake todav3a estaba en m3xima actividad, y se3al3 los platos restantes. Esto se llama tostata di tagliolini, con fior di latte ahumado, guisantes, jam3n, salsa bechamel y parmesano. Y esta es una hermosa frittata de arroz".

En ese momento, Tess se dio cuenta de que si quer3a salir con Jake, tendr3a que aceptar que estar3a eternamente sujeta a innumerables hechos y cifras sobre todo. "Jake, lo entiendo; buena comida. Ahora come."

Jake sigui3 su consejo y amonton3 comida en su plato. Esto no detuvo la conferencia. "La mayor3a de la gente asocia la comida napolitana con salsas rojas, pero no es el caso, necesariamente. Lo que cocinan aqu3 es infinitamente m3s sofisticado".

Tess, que se empapaba para probar los platos, intent3 detener el ataque de la inteligencia culinaria. "Es bueno saberlo. Ahora come", repiti3. Jake finalmente se call3 y sigui3 el consejo de Tess.

El silencio no duró mucho; Jake todavía proporcionaba un comentario continuo entre mordiscos. Tess deseaba poder usar una mordaza con su compañero.

Llegó el postre. Sfogliatelle, deliciosas capas finas de bolsillos de pastelería horneados en forma de almeja rellenos de queso ricotta cremoso, azúcar, canela y trocitos de cítricos confitados y un poco de azúcar en polvo encima.

Finalmente, gimiendo por el exceso de indulgencia, elogiaron efusivamente a Mamma: es la ley, un requisito absoluto en Italia. Le dieron abrazos, y Jake le aseguró que de ahora en adelante, él alimentará a Tess regularmente.

Finalmente se abalanzaron afuera, pisaron antiguos adoquines, y se unieron a los locales en su passeggiata nocturna diaria, la costumbre civilizada de tomar una caminata después de la cena para ayudar a digerir la comida, para ver y ser vistos.

Después de explorar un poco, Jake y Tess se sentaron en un café junto al mar, tomaron un café y terminaron con dos copas de vino. Estaban enfrente de Castel dell'Ovo, saliendo a la bahía en una pequeña isla, uno de los castillos más antiguos de Italia construido por los normandos. Jake comenzó otra conferencia histórica pero se retiró cuando Tess le miró mal.

Volvieron al hotel mareados, casi olvidando la razón de su presencia. Ambos se ducharon, y Jake se acostó en la cama, maravillado por la calidad espectacularmente deprimente del servicio de televisión local.

Tess salió de la ducha con una toalla envuelta alrededor de su cuerpo. "No te molestes con la tele. No va a mejorar. La mayoría de las cadenas son propiedad de Silvio Berlusconi, y él apuesta a que los sufridos italianos tolerarán esta mierda. En cualquier caso, tenemos mejores cosas que hacer."

Tiró la toalla y se puso encima de Jake. No se resistió.

Tess comenzó a besarlo suavemente, gradualmente con más intensidad. Jake respondió, pero esta vez, ella no le permitió salirse con la suya. Tess insistió en que se quedara quieto y empezó a besar su pene rígido. Suavemente chupó el nudo y lamó el asta como si fuera un manjar. "Roger, mi ex, era muy mojigato y poco imaginativo. ¡Nunca me permitiría hacer esto!", explicó Tess entre lametones. "La tuya es preciosa; una verdadera obra maestra. Me gusta estar íntimamente familiarizada con algo que llevo en mi cuerpo; delicioso".

"Gracias, amor, pero no seas ruda. Estoy seguro de que notaste que no estoy circuncidado." Jake trató de moverse, pero ella lo empujó hacia atrás.

Tess se postró sobre él, descendiendo gradualmente, deleitándose en la dulce invasión de su cuerpo. Jake intentó moverse de nuevo, pero ella siguió besándolo, insistiendo en que se quedara quieto. Jake encontró sus deseos más y más fáciles de cumplir. Ella continuó besándolo suavemente, moviéndose a su propio ritmo, y de repente se estremeció con un clímax estremecedor.

Ella se quedó quieta encima de él y empezó a ceder poco a poco. Jake la subió a su espalda y suavemente volvió a introducirse en su cuerpo. Se adentró profundamente en ella, con lentos golpes que aumentaron de intensidad. Tess respondió de nuevo.

Tess se sintió totalmente poseída por su amante y volvió a jadear con deleite. Jake se gastó en ella. Continuaron abrazándose hasta que se durmieron en los brazos del otro.

## 12 - CONOCE A TU ENEMIGO

Por la mañana, Jake y Tess desayunaron y caminaron hasta la Biblioteca Nacional Vittorio Emanuele III, la biblioteca central de Nápoles. Ocupando el ala este del Palazzo Reale del siglo XVIII, la biblioteca rezumaba arte y arquitectura real.

Jake lo explicó. "En términos cuantitativos, es la tercera biblioteca más grande de Italia, después de las bibliotecas nacionales de Roma y Florencia. Tiene 1.480.747 volúmenes impresos, 319.187 folletos, 18.415 manuscritos, más de 8.000 publicaciones periódicas, 4.500 incunables y los 1.800 papiros de Herculaneum".

Tess se dio cuenta ahora de que la afinidad de Jake por los hechos, las cifras y un increíble conocimiento de la historia se basaban en algo más profundo que el entusiasmo.

- "No estoy segura de si debería estar impresionada o asustada. O tal vez estás bromeando." Jake sonrió. "Lo siento. Tengo una memoria eidética, y lo recuerdo todo."

"¿Todo?" exclamó Tess.

Jake se encogió de hombros, "Cada maldita cosa: experiencias, impresiones, gente, hechos y cifras."

- "Espero que sea algo bueno."

Estaban en la biblioteca para investigar sobre la ciudad de Estambul. Tenían una dirección proporcionada por el hombre del General en la casa grande en Irak. Asumiendo que era correcto, necesitaban encontrar el lugar y entender los alrededores. También necesitaban desarrollar una estrategia. Recuperaron hechos, cifras y mapas. Jake no hizo ninguna copia. Lo memorizó todo.

Jake resumió brevemente su desafío. "Asumiendo que podamos encontrar a Amir, no es probable que nos entregue a la chica de Kejal sin una persuasión menos que amistosa. También tenemos una complicación grave; en Turquía, Amir no ha infringido ninguna ley, por lo que no tendríamos sentido que acudiéramos a la policía local. De hecho, si lo hicieran, las autoridades locales plantearían muchas preguntas".

Jake entró en una de las bases de datos de la CIA que contenía perfiles de los iraquíes más prominentes y encontró el archivo del general Amir Alkan al-Saadi. La información reveló que estaban tratando con un formidable oponente.

Amir fue preparado para convertirse en oficial del Ejército asistiendo a la Real Academia Militar Británica en Sandhurst, donde se graduó con honores. Siguió esta formación graduándose de la Universidad de Cambridge, de nuevo con honores.

Su ascenso en el ejército iraquí fue rápido. Fue condecorado por dirigir una brigada en la guerra Irán-Irak, uno de los conflictos más sangrientos del siglo.

En términos de las tácticas utilizadas, el conflicto ha sido comparado con la Primera Guerra Mundial. Ambos bandos emplearon la guerra de trincheras a gran escala con alambre de púas incluido a través de trincheras, colocación de ametralladoras, cargas de bayoneta y ataques con olas humanas a través de tierra de nadie.

Los combatientes también desplegaron armas químicas como el gas mostaza de los iraquíes contra las tropas iraníes. Los iraníes respondieron de la misma manera.

El siguiente acto tiene a Amir, como Coronel, al mando de una brigada de tanques de la Guardia Republicana durante la primera guerra del Golfo. Fue uno de los pocos sobrevivientes después de que su unidad fuera aniquilada por los americanos.

Considerado un oficial importante en el ejército iraquí, Amir sabiamente logró evitar convertirse en un miembro del círculo íntimo de Saddam Hussein.

Jake se rascó la cabeza. "Este tipo es duro, experimentado, astuto y competente, sin mencionar despiadado. No estoy seguro de cómo podemos persuadirlo para que libere a la chica, asumiendo que aún está viva".

Tess, reviviendo su experiencia de tratar con Amir, parecía perder su confianza. "Tenemos todo en nuestra contra. Debe haber una manera de llegar a él."

Jake seguía leyendo. "Parece que no tiene intención de volver a Irak en un futuro cercano. Probablemente esperará hasta que la guerra termine y las cosas se hayan calmado".

- "Creo que puede permitirse. Aquí dice que es un viejo adinerado, que tiene varias casas en Europa y que también podría estar conectado por todas partes. Me dijo que miembros de su familia han ocupado importantes cargos diplomáticos que se remontan al Imperio Otomano".

Jake tiró de su silla hacia atrás y entrecruzó sus dedos. "Suponiendo que lo encontremos, podríamos hacerle entrar en razón y ofrecerle una zanahoria a cambio de la chica." Tess levantó la cabeza de la computadora. "¿Qué quieres decir con zanahoria?"

- "Estoy seguro de que los aliados y el nuevo gobierno iraquí querrán arrestar a los hombres de Saddam, para que puedan responder de sus atrocidades contra su propio pueblo. Tal vez pueda llegar a algún tipo de acuerdo de inmunidad si él coopera".

- "Si sus contactos pueden hacer eso, podrá funcionar", observó Tess, "pero recuerdo que ha tenido cuidado de evitar las acciones menos agradables del campamento de Saddam. Puede que no se sienta amenazado porque cree que no ha hecho nada malo".

- "¿Dijo que podrá haber estado involucrado en el gaseado de los kurdos?" preguntó Jake. "Puede que nos proporcione alguna ventaja."

Tess estaba abrumada por la tristeza, pensando en cómo Kejal se sacrificó para ayudarla a escapar. "La madre de la niña está muerta; todo depende de si podemos encontrar pruebas de que estuvo involucrado en la masacre, y si se siente culpable por ello."

- "Son muchas suposiciones", observó Jake, "pero es la única ventaja que podemos tener".

Tess se levantó. "Vayamos a Estambul y veamos qué pasa".

Jake se desconectó de la computadora y agregó que necesitarían un plan mejor que ese. "¿Qué clase de plan? No tengo ni idea." Salieron de la biblioteca en silencio.

Caminando de regreso a su cuarto, Jake preguntó, "¿Has pensado en lo que vas a hacer con la niña si es liberada?" Tess dejó de caminar. "No he pensado tan lejos todavía."

### 13 - ESTAMBUL

El general Amir Alkan Al-Saadi salió de un majestuoso edificio de oficinas. Había visitado a un amigo que era ministro del gobierno turco. Habían discutido la invasión de Irak y las probables consecuencias del conflicto en la región.

Amir despreciaba la ingenuidad de los estadounidenses, la absurda noción de que la llamada democracia sería un objetivo deseable en Oriente Medio. Los árabes nunca tuvieron democracia. A lo largo de la historia, el culto al líder poderoso había sido grabado en ellos. Simplemente no veía cómo cualquier otro enfoque podría ser deseable o aceptable para las sociedades tribales con costumbres y actitudes muy alejadas del mundo moderno.

La historia de Irak definió la turbulencia y la interferencia de las potencias occidentales. En 1920, Irak se convirtió en un mandato de la Sociedad de Naciones bajo control británico. Los británicos establecieron al rey hachemita, Faisal I de Irak, que había sido forzado a salir de Siria por los franceses, como su cliente gobernante. Las autoridades británicas colocaron a determinadas árabes sunitas en puestos gubernamentales y ministeriales.

Gran Bretaña concedió la independencia al Reino de Irak en 1932. Una sucesión de Reyes débiles siguió hasta 1941 cuando un golpe de Estado derrocó al gobierno. Durante la posterior guerra anglo-iraquí, los británicos (que aún mantenían bases aéreas en Irak) invadieron Irak por temor a que el nuevo gobierno, con sus vínculos con las potencias del Eje, pudiera cortar el suministro de petróleo a las naciones occidentales.

Sobre la restauración de la monarquía de Hashemite, siguió una ocupación militar. La ocupación terminó en 1947, aunque Gran Bretaña debió mantener bases militares en Irak hasta 1954. Siguió una sucesión de Primeros Ministros autocráticos durante la ocupación.

En 1958, otro golpe de estado acabó con la monarquía. En julio de 1979, la sucesión de generales gobernantes terminó cuando el general Saddam Hussein tomó el poder. Desde entonces, Irak se ha mantenido unido como nación con su puño de hierro. Al igual que los británicos, aseguró la dominación de los sunitas en el gobierno y reprimió a la mayoría de los chiíes y kurdos. Estos tres pueblos no pueden trabajar juntos. Se ven obligados a coexistir en un país artificial.

Ahora que Irak ha sido conquistado por la Coalición Aliada, tendrá que ser gobernado. En su opinión, Amir temía que la tarea no fuera fácil. Tenía poca fe en que un sucesor competente de Saddam estuviera disponible. La situación no auguraba nada bueno.

Anticipándose a lo peor, Amir había sacado las reliquias familiares más importantes de la casa en Irak, y las había distribuido entre sus casas en Estambul, París y Londres. Estaba dispuesto a pasar desapercibido hasta que hubiera una indicación clara de cómo se desarrollarían las cosas en Irak.

Debido a su influencia, obtuvo garantías de las autoridades turcas de que sería bienvenido a permanecer en el país. Después de todo, varios de sus antepasados habían sido generales y ministros del Imperio Otomano, y su familia había sido propietaria de una mansión en el Bósforo durante doscientos años.

El coche de Amir llegó a la mansión y se despidió al conductor. Caminó por la casa hacia el jardín, hacia una mujer y una niña leyendo un libro. La chica lo vio y corrió hacia él riéndose con deleite. "¡Tío Amir!"

La recogió y recibió un abrazo de la chica. "Te he echado de menos, tío Amir", dijo ella. "¿Te vas a quedar?"

Amir besó a la niña en la mejilla y la giró en una pirueta, provocando risitas de deleite. La llevó adentro y le mostró algunos juguetes que le había comprado.

La chica saltó de sus brazos y empezó a abrir los regalos. Mientras estaba ocupada, Amir volvió al jardín y se encontró con el jefe de sus guardias. Inspeccionaron los terrenos, caminaron alrededor de una valla ornamentada en el perímetro de la propiedad y discutieron los arreglos de seguridad, mantenimiento y asuntos de rutina.

Cenó solo, pensando en una estrategia que tuviera sentido en el caótico mundo actual. ¿Debería abandonar Irak, o debería intentar volver? Si es así, ¿qué papel debería buscar? ¿Sería mejor retirarse a una vida cómoda de ocio?

Por fin, reflexionó sobre una pregunta importante. ¿Qué le diría a Aara sobre lo que le pasó a su madre?

#### 14 - INTERLUDIO

En el camino de regreso a la Pensión en Nápoles, Jake fue al Consulado Turco y pagó por dos documentos de Visa requeridos para entrar al país.

Por la mañana, Jake y Tess tomaron un taxi para el aeropuerto y volaron a Estambul.

Mirando la ciudad desde la ventana del avión, Tess quedó asombrada por el tamaño de la ciudad y los muchos monumentos históricos reconocibles al instante.

Jake, como siempre, accedió a sus recursos mentales enciclopédicos para recordar información básica sobre Estambul. "La ciudad fue fundada alrededor del 660 a.C. como Bizancio. En el año 330 d.C. fue reestablecida como Constantinopla y durante casi diecisiete siglos fue la capital de los imperios romano y bizantino. Los otomanos conquistaron la ciudad en 1453 y la transformaron en una fortaleza islámica y en la sede del califato otomano".

Tess se preguntaba si a largo plazo podría soportar vivir con una enciclopedia.

Al aterrizar, pasaron rápidamente la aduana y tomaron un taxi a una casa segura, cortesía de la CIA. Tess nunca dejó de sorprenderse de la capacidad de Jake para organizar las cosas necesarias. Subieron las escaleras hasta el segundo piso. Jake tomó la llave de la parte superior del marco de la puerta y le entregó a Tess un apartamento grande y hermoso con dos dormitorios y una cómoda sala de estar. Jake se ofreció voluntario para que a veces, el lugar acomodara hasta cinco personas. Tess sabía más que preguntar qué harían cinco agentes de la CIA en Estambul.

El apartamento estaba situado en Millet Street, que estaba a 10 minutos de los principales monumentos de la ciudad e idealmente situado para aprovechar las dos estaciones de metro cercanas.

- "Si encontramos el tiempo, veremos algunas de las grandes atracciones de la ciudad", se ofreció Jake. Podemos ir al distrito de Sultanahmet; esta área es fantástica si te interesa la historia. Mañana, podemos ir a ver la Mezquita Azul, la Cisterna, y Hagia Sofia, pasear, tomar un bocadillo, y un descanso. Después de eso, si te queda energía, podemos ir a ver el Palacio Topkapi, el Hipódromo y el museo de mosaicos".

Tess sonrió<sup>3</sup>. "La historia puede ser agotadora."

Jake intentó<sup>3</sup> contener su entusiasmo. "Cuando estoy en un lugar interesante, me obsesiono y puedo seguir siendo un turista hasta que todos se caigan."

- "Por favor, no cuentes conmigo", dijo Tess mientras colgaba su ropa. "No olvides para qué<sup>3</sup> vinimos".

- "Maldició<sup>3</sup>n", fue su respuesta.

Jake agarró<sup>3</sup> a Tess por la cintura y la besó<sup>3</sup>. "Te prometo que no te agotaré<sup>3</sup>, al menos no de esa manera. Vamos a comer algo".

De camino a la calle, Jake explicó<sup>3</sup> que Estambul es famosa por su comida callejera. "Los restaurantes locales, llamados Doner, siempre son buenos para la comida rápida y barata. Si vamos a los lugares correctos, la comida puede ser bastante buena".

Tess volvió<sup>3</sup> a sonreír. "Y el Sr. Vickers siempre sabe adónde<sup>3</sup> ir."

Jake sintió<sup>3</sup> una pequeña indirecta, pero no se lo tomó<sup>3</sup> a pecho. "No puedo evitarlo. Dondequiera que voy, me veo obligado a probar la comida local, y hay una variedad increíble aquí<sup>3</sup>".

La entrada a la calle Istiklal contenía docenas de pequeños restaurantes Doner que servían casi las 24 horas del día. Como de costumbre, el entusiasmo de Jake provocó<sup>3</sup> la exhibición<sup>3</sup> de un conocimiento enciclopédico de la comida turca. Comenzó<sup>3</sup> a señalar las diversas ofertas de las tiendas y vendedores ambulantes.

"Tenemos toneladas de opcionesâ##:

"â##Balık-Ekmek es un sándwich con un pequeño pescado frito, rodajas de tomate y cebolla.

"Hamsi. En otoño e invierno, la Anchoa del Mar Negro migra a través del Bósforo. Una porción clásica es un puñado de pescado frito con cebolla cruda y pan. Cámete el pescado entero, es un ganador".

"Patso es un sándwich de perrito caliente y patatas fritas. Son muy populares y suelen servirse en pequeños buffets a lo largo de la costa. Esta comida es barata, y uno pensaría que no es muy buena, pero en realidad es sabrosa. Estos lugares están abiertos las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana, y sirven alrededor de mil sándwiches al día. El margen de beneficio es bajo, pero hacen una fortuna en ventas de volumen, así que no tienen que bajar la calidad demasiado. Las hamburguesas son a veces un problema, no las toques en Uskudar, pero definitivamente prueba las hamburguesas picantes en Taksim".

- "Aquí vamos de nuevo, la Enciclopedia en acción<sup>3</sup>." Tess estaba trabajando duro para mantenerse al día.

- "También puedes comer Kumpir, que es un bocadillo o una comida completa. Se originó<sup>3</sup> en Albania, pero hoy en día es único en Estambul en su forma actual. Básicamente, es una patata asada con varios rellenos como queso rallado, mayonesa, ketchup, pepinillos, maíz dulce, lonchas de salchicha, zanahorias, champiñones, ensalada rusa, entre otros, cualquiera de los cuales se puede añadir u omitir de la mezcla".

Tess lo interrumpió<sup>3</sup>. "¡Vete, más despacio! Me estoy mareando."

- "Lo siento", dijo Jake. "¡Si no te importa, pediré<sup>3</sup> por ti!"

Como Tess no tenía ni idea de qué<sup>3</sup> elegir, aceptó<sup>3</sup>.

Se sentaron a cenar. Tess tuvo que admitir que la comida exótica era sabrosa. Entre mordiscos, preguntó<sup>3</sup>: "No sabía que hablabas turco".

Jake comenzó<sup>3</sup> a ofrecer la habitual exposición exhaustiva del tema, pero desistió<sup>3</sup>. "Puedo aprender idiomas en una o dos semanas, lo suficiente para hablar funcionalmente, en cualquier manera.

- "Realmente eres peligroso", observó<sup>3</sup> Tess entre mordiscos.

- "No te preocupes, querida, estoy de tu lado.", respondió<sup>3</sup> Jake. "Encuentro fascinante el estudio de idiomas. Un hecho interesante de la lengua turca es que en 1928, como una de las reformas



de Atatürk en los primeros años de la República de Turquía, la escritura otomana fue sustituida por un alfabeto latino".

- "Supongo que la CIA te encuentra útil", anotó Tess.

Jake respondió bromeando: "Sí-, pero no puedo hablar de lo útil que es. Tendré que matarte después".

De vuelta en la calle, Jake reconstruyó su exposición de opciones de comida.

- "Los puestos de la calle venden el helado local dondurma. No queremos perdernos esto. Tiene extracto de raíz de orquídea, que le da una textura increíblemente masticable y fibrosa. ¡Pruébalo!"

Compraron conos de la delicadeza y continuaron su estudio de las ofrendas de comida.

- "Jake, no me siento muy bien", anunció Tess. En realidad, ella estaba perfectamente bien; ya estaba harta de sermones sobre comidas exóticas. Jake era lo suficientemente perspicaz como para detectar que Tess no estaba ni cerca de estar enferma, así que dejó de hablar de comida.

En el camino de regreso al apartamento, Jake recuperó un mensaje de la recepción. Era un sobre sellado de sus contactos. Ahora tienen una dirección confirmada del General Alkan al-Saadi en Estambul. Hora de ir a trabajar.

## 15 - CONFRONTACIÓN

Un taxi dejó a Jake y Tess en Yeniköy y Caddesi, una de las calles más bonitas de Estambul. Dos largas filas de plataneros altos adornaban ambos lados de la calle.

El barrio es conocido por sus Yalis, casas o mansiones, la mayoría de las cuales fueron construidas a la orilla del mar, en el estrecho del Bósforo. Quedan unas 620 residencias junto al mar, que constituyen uno de los puntos de referencia de la ciudad.

Encontraron la casa grande y hermosa que, según los contactos de Jake, pertenecía al General al-Saadi. La madera finamente trabajada decoraba el exterior, y un agradable jardín realizaba un ambiente acogedor y tranquilo.

Tess y Jake habían discutido algunas estrategias y decidieron que un enfoque frontal discreto podría funcionar. No utilizando ningún subterfugio, decidieron buscar una reunión con al-Saadi. Esperemos que pudiéramos persuadirlo de que le convendría dejar ir a la niña. A estas alturas, no podrían pensar en otra alternativa que no fuera irrumpir en el recinto y secuestrar a la niña, un enfoque muy peligroso.

Se acercaron a la puerta de la casa y tocaron una campana. Apareció un guardia uniformado.

- "Buenos días. Nos gustaría ver al General Alkan al-Saadi", dijo Jake en turco, su nuevo idioma.

El guardia los miró con curiosidad. "El General sólo ve a la gente si tiene una cita."

- "Dile que a Tess Turner le gustaría hablar", dijo Tess. Jake tradujo.

El guardia aún sospechaba. "Espera aquí-", dijo y volvió a entrar en la casa.

Cinco minutos después, cuatro guardias salieron de la casa y abrieron la puerta. Rodearon a la pareja y los llevaron a una gran sala de recepción.

Un hombre que parecía ser un mayordomo se les acercó y se acercó a Jake. "Espera aquí-. El General sólo verá a la Srta. Turner". Los guardias dejaron caer sus armas de los hombros para sofocar cualquier posible desacuerdo por parte de Jake.

- "Jake, haz lo que dicen. Puedo manejar esto", advirtió Tess. Los guardias agarraron a Jake y le hicieron sentarse. La cara de Jake se convirtió en una mirada pálida y amenazante, su cuerpo listo para desenrollarse y golpear como una serpiente. "Jake, estás bien." Se dio la vuelta y siguió al hombre.

Tess fue conducida a una gran oficina llena de preciosos muebles de época. El General estaba en el escritorio. Golpeó ambas manos en la superficie.

- "Tess, ¡qué agradable sorpresa verte de nuevo! ¿Has venido a disculparte por darme un terrible dolor de cabeza que duró días?"

- "Siento haber tenido que hacerlo, General, pero estoy segura de que es consciente de las circunstancias que lo hicieron necesario."

- "No hay problema, estÃ¡s perdonada. SiÃ©ntate, y Tess, por favor llÃ¡mame Amir."

Tess se sintiÃ³ temblorosa, recordando los eventos desagradables que habÃ­a experimentado en la casa de Amir en Irak.

- "General, la guerra en Irak casi ha terminado, y vine a discutir cÃ³mo podemos tratar un asunto importante de una manera civilizada."

Amir no tenÃ­a prisa por hablar de negocios. "Veo que sigue siendo muy hermosa, pero extraÃ±o el vestido que usÃ³ para mÃ­ la Ãºltima vez. Mostraba sus virtudes esplÃ©ndidamente."

- "Tess, Â¿puedo preguntar quiÃ©n es el caballero que estÃ¡ con usted?"

- "Es sÃ³lo un guÃ­a que me ayuda a moverme por la ciudad", explicÃ³.

- "Muy sabia; Estambul puede ser una ciudad desafiante."

Amir seÃ±alÃ³ un plato lleno de delicadezas. "Â¿Puedo ofrecerle una ofrenda de paz? Â¿Un poco de tÃ©, quizÃ¡s?"

- "No, gracias, General; estoy muy contenta de que estÃ© hablando de paz. Nos da la oportunidad de discutir lo que vine a buscar".

Amir parecÃ­a decepcionado. "Todo negocios y nada de juegos; decepcionante. Esperaba que reconsideraras mi oferta".

Tess fue al grano. "General, he venido aquÃ­ para hablar de la liberaciÃ³n de la niÃ±a de Kejal."

Amir sacÃ³ un dulce de la mesa y puso una silla junto a Tess. TomÃ³ un sorbo de tÃ©, dejÃ³ la taza y mirÃ³ a Tess con intensidad. "Â¿QuÃ© interÃ©s podrÃ­a tener en una niÃ±a que nunca ha visto? Â¿Y quÃ© le hace pensar que la tengo aquÃ­?"

- "Es la hija de Kejal, y cuando muriÃ³, le prometÃ­ que la pondrÃ­a a salvo."

La cara de Amir reflejaba visiblemente una ira creciente. "Â¿Kejal muriÃ³ por su culpa! La querÃ­a mucho".

- "Â¿Kejal fue asesinada por sus hombres!"

"No habrÃ­a pasado si hubiera cooperado conmigo. Â¿Le habÃ­a ofrecido el mundo!"

Tess mirÃ³ a Amir con una mirada helada. "Â¿Todo lo que me ofrecÃ­ fue violarme!"

Amir tomÃ³ otro sorbo de tÃ©. "Hay muchas maneras de interpretar los acontecimientos. Â¿Mira las cosas en blanco y negro!"

Tess se levantÃ³. "Â¿DÃ³nde estÃ¡ la chica?"

- "Ese es mi negocio, y todavÃ­a estoy buscando una razÃ³n por la que usted querrÃ­a la niÃ±a. Â¿QuÃ© harÃ­a con ella? Â¿Ponerla en un orfanato? Â¿No le queda familia, gracias a usted!"

Tess se sentÃ³ de nuevo y tratÃ³ de convertir la hostilidad en un diÃ¡logo. "General, una vez que acabe la guerra, habrÃ¡ gente buscando venganza. Sadam Husein y su gente clave se verÃ¡n obligados a rendir cuentas de sus crÃ©menes. No quiera ser un objetivo como ellos. Podemos ayudarle a regresar a Irak con honor si hace lo correcto y deja ir a la chica".

Amir se riÃ³. "No entiende realmente quiÃ©n soy. Tengo amigos en altos cargos aquÃ­ y en Europa. Soy dueÃ±o de polÃ­ticos que protegerÃ¡n mis intereses. En cualquier caso, no hay muchas cosas desagradables que puedan achacarme. Hay demasiada gente que ha cometido cosas terribles. Algunos pueden pagar el precio, Â¿pero yo no!"

Tess le dio una mirada helada. "Â¿UsÃ³ gas venenoso en las aldeas kurdas! Â¿AsÃ­ es como capturaron a Kejal en primer lugar!"

"Â¿Es eso lo que piensa?" Amir agitÃ³ la cabeza, incrÃ©dulo. "Â¿De dÃ³nde sacÃ³ los hechos? Parece que se apresura a creer lo que dicen la prensa y la propaganda".

- "Â¿EstÃ¡ diciendo que las masacres no ocurrieron?"

"Oh, lo hicieron, pero no de la manera que cree. No tengo que explicarle mis acciones, pero le darÃ© un poco de claridad para disipar algo de ciencia ficciÃ³n". Amir se retirÃ³ a su asiento detrÃ¡s del escritorio y comenzÃ³ a hablar.

- "Su presidente Bush invadió Irak citando como excusa que los kurdos de Halabja, un pueblo cercano a la frontera iraní, habían muerto a causa de los gases de Irak en marzo de 1988. Esta atrocidad tuvo lugar cerca del final de la guerra de ocho años entre Irán e Irak. Pero la verdad es que nadie puede probar que las armas químicas iraníes mataron a los kurdos.

En una batalla, Irak usó armas químicas contra las tropas iraníes que habían tomado la ciudad. Los kurdos que murieron tuvieron la desgracia de quedar atrapados en ese intercambio. Pero no eran el objetivo principal de Irak.

Inmediatamente después de la batalla, la Agencia de Inteligencia de Defensa de EE.UU. emitió un informe clasificado. Transmitieron la información a los organismos de inteligencia en función de la necesidad de conocerla. Su conclusión fue que fue el gas iraní el que mató a los kurdos, no el gas iraní. Los kurdos habían sido asesinados por un agente sanguíneo, un gas a base de cianuro, que se sabía que Irán utilizaba.

Los iraníes no poseían agentes sanguíneos en ese momento. La gente en el conocimiento ha sido consciente de este hecho, pero rara vez lo mencionaron porque no era conveniente, ya que el plan era iniciar una guerra injustificada contra Irak".

Después de un momento de silencio, Tess habló. "Lo que dijo puede o no ser verdad. El problema es que los Aliados han sido inducidos a creer que Irak es responsable de ese suceso, lo que significa que habrá acusaciones contra cualquiera que estuviera involucrado en ese momento. Puede reducir el riesgo para usted, General, si acepta cooperar y liberar a la chica".

El General sonrió. "Así que usted, una oficial subalterna, usará su inexistente influencia para exonerar a un oficial iraní de alto rango por el bien de una niña que a nadie le importa. Bueno, yo digo que esto no es un problema, porque, como dicen los estadounidenses, tienen peces más grandes que freír. Francamente, me ofende que creas que será tan crédula".

Tess se levantó. "Entonces, ¿su respuesta es no?"

Amir se acercó a Tess. "Si la respuesta es tal vez, ¿la volveré a ver? No guardo rencor. Visítame de nuevo y podemos hablar de ello."

Tess estaba incrédula ante la persistencia del hombre. "¿Está sugiriendo que algo podrá solucionarse?"

- "Es posible si estás dispuesta a visitarme de nuevo."

Tess miró al General. "¿Cómo es posible que quiera estar con una persona que le odia?" Inmediatamente se arrepintió del arrebato.

Sorprendentemente, Amir no parecía estar ofendido. "Tess, me ocupé de hacer que la gente cambie de opinión. Piénselo. Que tenga un buen día".

Tess se dio la vuelta y empezó a salir de la habitación. Amir admiraba su lindo y apretado trasero que se veía a través de unos pantalones de seda muy bien cortados.

Jake se puso de pie y miró a Tess con curiosidad. Estaba visiblemente molesta. Tengo mi respuesta", pensó. "No funciona".

Los guardias los llevaron a la puerta y la cerraron tras ellos.

\*\*\*

Jake y Tess tomaron un taxi y fueron a cenar a un restaurante.

El ambiente era sombrío. Tess apenas escogió la comida, devastada por su falta de razonamiento con Amir.

## **Конец ознакомительного фрагмента.**

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.